Los sentidos del 59

Yanetsy León González

"(…) La libertad no es todo. La libertad es la primera parte, la libertad para empezar a tener derecho a luchar".

Fidel Castro,
4 de enero de 1959,
Camagüey

El 59 simboliza el triunfo de la Revolución Cubana y, por pura coincidencia o tal vez por los enigmas asociados a su Líder Histórico, el 59 es también un número que une a Fidel Castro con Camagüey.

Esa cantidad de días estuvo en Cayo Confites, al norte de la provincia, cuando se aventuró en una expedición que pretendía liberar de un dictador a la República Dominicana. En la hostilidad de mosquitos y salitre cumplió sus 21 años de edad.

También reaparece el 59 si se descuenta el almuerzo en la fonda Los Venaditos, el 25 de julio de 1953, en su ruta a Santiago para asaltar el Cuartel Moncada; así como un día de los dos que llevó el recorrido por Sierra de Cubitas después de un ciclón, y el de la cayería norte con su mirada puesta en la perspectiva de desarrollo.

Todas esas cuentas se deducen en la lectura a *Fidel en Camagüey* (Editora Política, 2014), un libro escrito como un paseo con la agenda del Comandante en Jefe, desde las coordenadas de la prensa impresa, en especial del periódico *Adelante*.

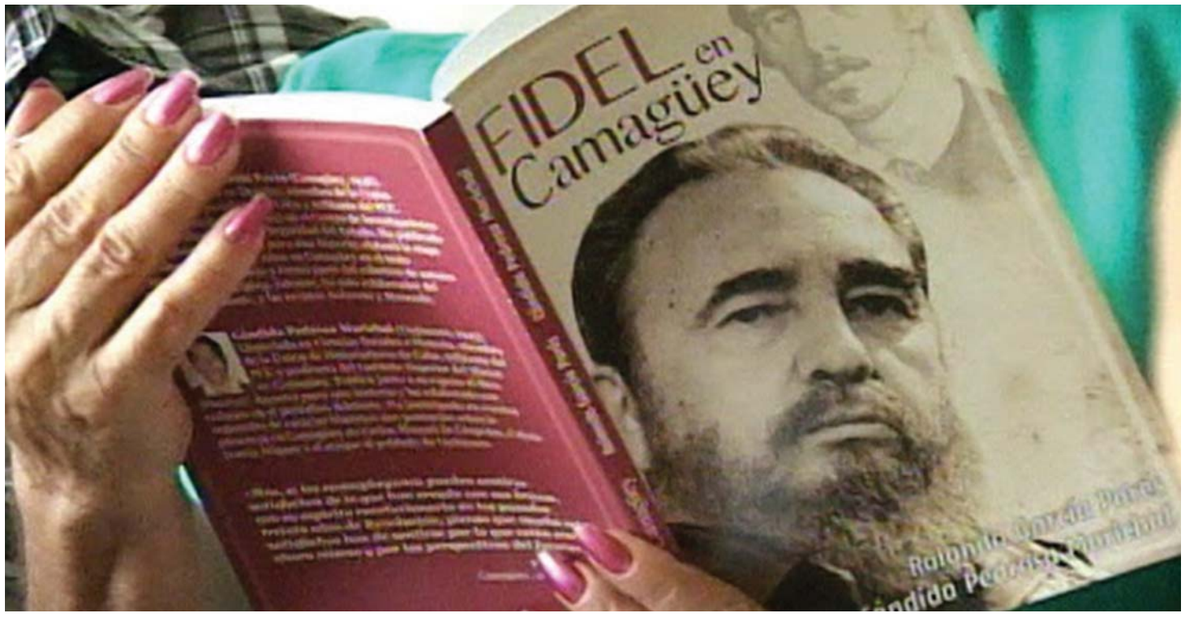
En cerca de 200 páginas, Cándida Pedrosa Marichal y Rolando García Parés reafirman su declaración de amor, como matrimonio de complicidades en la pasión y oficio por la Historia y su respeto a un protagonista cabal.

Lo que andaba disperso en noticias, discursos y referencias de artículos se hilvana en este volumen, tejido con esmero desde el preámbulo luminoso de los hechos del '47 y el '53, a las tres partes (1959-1970, 1971-1980 y 1981-1989).

Mucho se ha publicado de Fidel, pero nunca desde la vida de una provincia, a partir del acompañamiento del Comandante y su intencionalidad a lo neurálgico en las esferas productivas, sociales, culturales, en fin, de crecimiento humano.

Desde la alborada de la libertad resurge el 59, por las fechas referidas, con septiembre, julio y diciembre con el mayor número de efemérides, aunque todos los meses tienen sucesos ineludibles para los cubanos, con excepción de agosto, que solo se reserva con la odisea de Confites.

El libro de Cándida y Rolando es la energía que compele a nuevos proyectos con las historias de quienes aún viven para contarlo, de quienes alzan los brazos al Fidel del corazón con la emoción del cuatro de enero del '59, cuando entró victorioso en caravana, los que forjan el corazón de otros tantos números simbólicos de Cuba, los que aún tienen la libertad para seguir luchando por la Patria.



En marcha de vida con Fidel

Fidel cumplió 91 años el 13 de agosto. Fidel Castro Ruz, el Comandante en Jefe de los cubanos, el Máximo Líder de la Revolución, sigue cumpliendo vidas, a pesar de ese viaje a la inmortalidad que emprendiera el 25 de noviembre del 2016.

Aquel día, justo seis décadas después de haber partido desde Tuxpan, México, a conquistar el futuro al frente de 81 valientes como él, partió su figura de gigante dejándonos su espíritu indomable de faro y aliento.

Claro que desde entonces, y aun antes, el homenaje mejor a Fidel es el de hacer, el de seguirlo en esa constancia suya de darse siempre a los demás en obras, el de no dedicar ni un instante sino a la creación para no faltar nunca a la palabra empeñada.

Por eso, *Oh Camagüey* salta de su tradicional febrero al noviembre de tributo y ejemplo, pasando por el julio rebelde y el agosto de génesis, para contar el privilegio de una provincia que el Comandante en Jefe llegó a conocer hasta sus entrañas como excepcional arquitecto e impulsor del Camagüey que sería.

Fidel siempre ha estado entre nosotros. Aquí almorzó aquel 25 de julio de 1953 en la fonda de Manolo, de paso hacia el histórico 26 de Santiago de Cuba; y estuvo mucho antes, en Cayo Confites, enrolado en los preparativos de una expedición para derrocar la dictadura en República Dominicana.

Aquí es recordado por la entrada triunfal al amanecer del domingo 4 de enero de 1959; en la primera marcha del pueblo que encabezó el 21 de octubre de ese propio año frente a la traición de Huber Matos; y por cómo guió personalmente desde Camagüey la búsqueda de Camilo en jornadas intensas y de eterna amargura.

Es recordado por los sucesivos recorridos para enrumbar la reforma agraria, evaluar sobre el terreno los daños provocados por fenómenos climáticos, por los programas para el desarrollo y por el permanente diálogo con la gente de pueblo: con el obrero agrícola o industrial, el artista, el intelectual, el estudiante, a teatro lleno, con dirigentes políticos para delinear estrategias con visión de porvenir.

Cada discurso suyo en Camagüey dejó una enseñanza y una convocatoria para transformar. Aquí habló en público, por vez primera, de trascendentales conceptos y de acontecimientos que solo su previsión lograba vislumbrar.

Y desde la última trinchera de trabajo que la vida le impuso, llamó al rescate de la ganadería de esta provincia, decisiva en el desarrollo agropecuario de Cuba.

De cómo los agramontinos sentimos a Fidel y de qué nuevas realizaciones él ilumina habla este especial de Oh Camagüey, porque al igual que en Cuba siempre es 26 de Julio y día feliz el 13 de agosto, ahora noviembre marca fidelidad y continuación.

Life march with Fidel

This August 13 is Fidel´s 91 birthday. Fidel Castro Ruz, the Commander-in-Chief of Cubans, the Maximum Leader of the Revolution, continues to fulfill lives, in spite of that journey to immortality, which he undertook on November 25, 2016.

That day, just six decades after set sail from Tuxpan, Mexico, to conquer the future leading 81 brave men like him, he abandoned his giant figure leaving us his indomitable spirit of Faro and encouragement.

And of course since then, and even before that, the tribute to Fidel is that of making, to follow him in that his record to be always conducted to others in the works, not to spend a moment but to the creation so as not to miss never the given word.

Therefore, *Oh Camagüey* jumps from its traditional February to the November of tribute and example, passing by the rebel July and the August of genesis to count the privilege of a province that the Commander-in-Chief came to know until its bowels as an exceptional architect and promoter of the Camagüey that would be.

Fidel has always been among us. Here he had lunch that July 25, 1953 in the Manolo´s Restaurant, passing through the province in his way to the historic 26 of Santiago de Cuba, and he was here much earlier, in Confites Cay, enrolled in the preparations for an expedition to overthrow the dictatorship in the Dominican Republic.

Here, he is remembered because of the triumphal entry at dawn on Sunday January 4, 1959; in the first march of the people who led the October 21 of that same year facing the betrayal of Huber Matos; and as he led personally from Camagüey the search of Camilo in intense days of eternal bitterness.

He is remembered because of the successive trips to head the agrarian reform, to assess on the ground the damage caused by extreme weather events, programs for the development and by the permanent dialog with the people of the village: with the agricultural or industrial worker, the artist, the intellectual, the student, in a full theater, with political leaders to outline strategies with a vision of the future.

Each one of his speeches in Camagüey left a teaching and a call to transform. Here, he spoke in public, for the first time, of fundamental concepts and events that only his forecasting ability could understand.

In addition, since the last work trench that life imposed on him, called to the rescue of the livestock of this province, which is crucial in the agricultural development of Cuba.

This special edition of *Oh Camagüey* talks about how Camagüey´s citizens feel about Fidel and which new realizations he lights up, because as in Cuba it is always a July 26 and a happy day on August 13, now in November it marks loyalty and continuation.

Fidel en Cayo Confites

Enrique Atiénzar Rivero
Fotos: Archivo del periódico *Adelante*

Cayo Confites, paraje marino descrito en las cartas náuticas a 44 millas del puerto de Nuevitas, reservó un momento especial en la vida de revolucionario de Fidel.

Durante 59 días permaneció allí, entre julio y septiembre de 1947, como integrante de la fallida expedición bautizada con el nombre del cayo, y que en composición de 1 200 hombres, formados en cuatro batallones, buscaba destronar al dictador de República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo, y extender la lucha liberadora a otras regiones.

El joven estudiante de tercer año de la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana era presidente del Comité Pro Democracia Dominicana de la Casa de Altos Estudios.

Fidel pensó en la posibilidad de una lucha guerrillera en las montañas de Santo Domingo, en vez de lanzar una fuerza mal entrenada e inexperta contra el ejército regular de Trujillo, filosofía militar que materializó años después en la campaña emancipadora de Cuba en la Sierra Maestra.

En el islote el joven revolucionario hizo amistad con Ramón Emilio Mejías del Castillo (Pichirilo), enrolado en aquella expedición y que después vino en el yate Granma desde México. Daba viajes desde el cayo hasta Nuevitas, y de regreso aseguraba víveres para la expedición.

En un artículo publicado bajo el título *Fidel y Juan Bosch en Cayo Confites*, por José Rafael Lantigua el 10 de diciembre del 2016, en el *Diario Libre* se recoge:

"Fidel tenía apenas 21 años de edad. Cuando ya estaba en uno de los barcos que trasladaría a los expedicionarios al campo de entrenamiento en Cayo Confites, llegaron sus padres —Ángel Castro y Lina Ruz— con el propósito de disuadirlo para que no se enrolara en el proyecto, dejando abandonados sus estudios universitarios.

"Hablaron por casi dos horas, pero no pudieron convencerlo. De modo que sus padres se marcharon de nuevo para Birán y Fidel subió al navío para iniciarse en aquella aventura".

Ese pasaje, ocurrido en el territorio de Camagüey, donde cumplió sus 21 años, habla de la férrea voluntad del Comandante en Jefe de sobreponerse a las dificultades, legado que deben imitar todos los revolucionarios ahora y siempre.

Yo soy Fidel

1

*Gritaste **YO SOY FIDEL.***
Con honda satisfacción
Demostrando esa pasión
Que el pueblo siente por él
Claro que sí puedes ser,
Aunque la tarea sea dura
Si sabes lo que es temura,
Valentía, sensatez,
Consagración, honradez,
Solidaridad, bravura.

2

Si guardas en tu memoria
Lo que tus viejos pasaron,
Las lágrimas que lloraron,
Lo aberrante de esa historia.
Si asumes toda la gloria
Como un grano de maíz
Si sientes que eres feliz
Por ser un cubano fiel
*Entonces eres **FIDEL***
Entonces bravo por ti.

3

Si conviertes tu jornada
De trabajo en tu trinchera,
Si tu actitud es bandera
Firmemente enarbolada
Si tu misión terminada
Te tributa ese placer
Que sientes lo que es deber
Los hacen inmensos y puros
Entonces grita seguro
*De nuevo **YO SOY FIDEL.***

4

Si llevas siempre presente
Lo que tiene que ir contigo
Y te sirve de motivo
Para dar el paso al frente.
Si de forma convincente
Haces lo que hay que hacer
Si no te dejas vencer,
Amedrentar, confundir
Entonces puedes decir,
*Bien fuerte, **YO SOY FIDEL.***

5

Si odias al capitalismo,
Si detestas toda guerra,
si amas tu planeta tierra,
si estás contra el terrorismo.
Si no entiendes de racismo,
Del imperialismo cruel,
Si ofreces siempre un clavel
O extiendes tu mano franca,
Estremece tu garganta,
*Diciendo **YO SOY FIDEL.***

6

Si odias la corrupción,
Te irrita la burocracia,
Te incomodan las falacias,
Un acto de paliación.
Si odias la desatención,
De quien tiene que atender,
El abuso de poder,
El maltrato, la indecencia,
No hay dudas con tu conciencia.
*Puedes decir **YO SOY FIDEL.***

7

Si no has olvidado un día
Tu origen de proletario,
Sigues tu trabajo diario,
Limpio, sin egolatría,
Combates la hipocresía
De los que no saben ser.
Si utilizas tu poder
Sin pensar nunca en las glorias,
No te preocupes, la historia,
*Dirás que fuiste un **FIDEL.***

8

Si sientes del pecho ajeno
El dolor que lo impactó,
Si nunca se te olvidó
Lo que todos defendemos.
Si no utilizas veneno,
Disfrazándolo de miel,
Si resuelves detener
Que el egoísmo te suba
Crece y repítele a Cuba
*Mil veces **YO SOY FIDEL.***

9

Si dejas de criticar
Todo lo que no nos sale.
Si sabes bien lo que vale,
Lo que nos cuesta avanzar.
Si en vez de siempre restar
Multiplicas tu deber.
Si te dedicas a hacer
En vez de solo decir
Entonces vas a sentir
*Realmente que eres **FIDEL.***

10

Al final del recorrido
Y con la mayor prudencia
Un tribunal de conciencia
Te dejará esclarecido
Si aquello que fue asumido
Cuando firmaste ante él
Te hizo cumplir con aquel
Desafío que emprendiste
Cuando ante el mundo dijiste
*Bien fuerte **YO SOY FIDEL.***

Redelmiro Peña Santander
Profesor de la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar

El legado de su humanismo*

Foto: Cortesía de Isabel González Cárdenas

"Me he formado sobre la base de los principios de Fidel desde niña, primero desde la familia, y después durante mi vida estudiantil. Ya dentro de las tareas de dirección, tuve el privilegio, siendo presidenta del Gobierno del municipio de Jimaguayú, de compartir con él porque Fidel acostumbraba a reunirse una vez al año con todos los presidentes del país, y tenemos experiencias inolvidables de las cosas que decía.

"En un intercambio con Fidel salió la necesidad, a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías, de que todos los presidentes tuviéramos una computadora para mantenernos actualizados, pues empezó a intercambiar acerca de si conocíamos cuánto desembolsaba el país, a preguntarnos cuánto valía una tonelada de arroz, una tonelada de combustible, el precio de los principales productos básicos que el país importaba para garantizar la canasta familiar. De allí salió el acuerdo de enviarnos a todos una computadora, que no demoró 15 días en llegar, pero nos exigía que nos preparáramos, que la computadora no era patrimonio nuestro sino para la autopreparación de los cuadros, para la toma de decisiones, para la dirección.

"En la última reunión de presidentes en que participó con nosotros yo también estaba. Y en la última foto que se tomó por provincias, éramos dos mujeres presidentas en aquel momento, yo era presidenta del municipio de Jimaguayú, pero a la vez era diputada en aquel mandato; y tengo una experiencia muy personal de que cuando fue a subir al escalón donde nos hicimos esa foto se tomó de mi mano, algo que nunca olvidaré.

"Guardo recuerdos muy gratos de su manera de ser y de actuar, de su capacidad, de su pensamiento tan avanzado, de saber llevarnos a la reflexión, de demostrar cada cosa que hacía; de cómo sobre la base de preguntar y preguntar, inculcarnos que nada nos fuera ajeno, que en el Poder Popular todo debía interesarnos.

"El pueblo de Camagüey ha dado muestras de respaldo, de patriotismo, de sentimiento, de mucho dolor, de tristeza, de disciplina, pero a la vez de mucha convicción de no fallarle jamás. Nuestro pueblo está consciente de que desde cada lugar tenemos que seguir haciendo Revolución, todos los días haciendo bien lo que nos toca.

"Ese es el legado que él nos ha dejado. Ese es el juramento que hemos firmado, de cambiar todo lo que deba ser cambiado, pero sobre la base de nuestros principios, de no claudicar, mantener la unidad en torno al Partido; y sobre la base de ese sentimiento humanista que en el Poder Popular es una cualidad que los cuadros no podemos perder, ese sentimiento de solidaridad, esa empatía de ponernos en la piel del otro para poder buscar alternativa y solución a cuantos problemas se nos presenten.

"Las mujeres tenemos mucho que agradecer al pensamiento de Fidel y a nuestra inolvidable Vilma, quien tanto hizo por la emancipación de la mujer, su promoción a cargos de dirección y no podemos fallarle. Raúl también confía mucho en el papel de la mujer, habla con cariño y respeto de la labor que realizamos, por eso la mujer cubana siente una gratitud inmensa a Fidel, por todo lo que hizo para que tuviéramos la igualdad plena en el trabajo, en la familia, en todo lo que nos corresponde.

"Fidel es Revolución. Es un líder del mundo, no solo de nosotros. No lo tendremos físicamente, pero en el corazón de todos los cubanos estará presente.

"Seguimos muy comprometidos con su obra. Su ejemplo nos servirá para seguir luchando unidos, combatiendo, para seguir trabajando, como hasta hoy, sin descanso, para contribuir al desarrollo de nuestro pueblo y nuestra Revolución".

*** Declaraciones de la diputada Isabel González Cárdenas, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular a Radio Progreso durante el tributo al Comandante en Jefe.**

En la ruta hacia la Historia

José Gilberto Valdés Aguilar
Fotos: Archivo del periódico *Adelante*

Una joven camarera se acerca a la mesa y dice:

—Como sugerencia del chef tenemos "La completa del Comandante".

—¿En qué consiste?, indaga el cliente.

—Masa de puerco frita, congrí y vianda… es lo que comieron aquí Fidel y sus compañeros cuando iban para el Moncada…

La conversación transcurre en un amplio salón que invade la luz natural. La disposición de las mesas y un ambiente recreado con llamativos cuadros de venados corresponde al actual restaurante Los Venaditos, en el reparto Garrido, de la ciudad de Camagüey.

El entorno actual en nada se parece a la fonda del español Manolo González Pérez, conocida por el mismo nombre, y la oferta de buena comida criolla en la que hicieron escala para almorzar Fidel y sus compañeros al mediodía del 25 de julio de 1959, cuando viajaban en auto hacia la ciudad de Santiago de Cuba.

En aquella fecha, la fonda era una edificación de madera, pintada de azul, con un mostrador y al fondo varias mesas. Teodulio Mitchel Barbán, chofer del auto, ya fallecido, declaró en una entrevista para el periódico *Juventud Rebelde* en el año 2007 que los viajeros unieron dos mesas y Fidel propuso que pidieran lo mismo para todos con el fin de reiniciar rápido la marcha en el *Buick* azul, con el techo color crema, por la Carretera Central.

El 12 de julio de 1984, Manolo, el dueño de la fonda, declaró al periódico *Adelante*: "Nadie sospechaba en lo que andaban. Yo me enteré al otro día, el 26 de julio, por la radio, cuando escuché la noticia del asalto al cuartel Moncada. Entonces nos dimos cuenta: ¡caramba!, esta gente almorzó aquí".

En sus investigaciones acerca de la alborada del 26 de Julio, el historiador Francisco Luna Marrero destaca que Camagüey fue silencioso testigo del paso de los 153 futuros combatientes de aquella acción.

El mayor contingente, unos ochenta compañeros, cruzó la ciudad el 24 de julio en autos sin detenerse y solo los choferes conocían el destino. El grupo que viajó en ómnibus Habana–Santiago de Cuba hizo una breve escala en el antiguo Hotel Residencial (hoy Puerto Príncipe) en el reparto La Vigía, mientras que cinco utilizaron otras rutas interprovinciales y pararon en el Hotel América. Por ferrocarril se trasladaron 17, entre ellos Raúl Castro, quienes hicieron una parada temporal en la noche en la Estación de Camagüey.

El auto en que viajaba Fidel, jefe de la acción armada, arribó en la noche del 25 a la ciudad de Bayamo, en la entonces provincia de Oriente. Se reunieron con quienes asaltarían el cuartel Carlos Manuel de Céspedes, como apoyo al ataque al "Moncada" santiaguero. En la madrugada del 26 de Julio, en la Granjita Siboney, en Santiago de Cuba, se redacta el Manifiesto a la Nación; el poema *Ya estamos en combate* hace vibrar los corazones. La Generación del Centenario, seguidora de las ideas de José Martí, se dispuso a participar en un acontecimiento que cambió el curso de la Historia de Cuba hasta hoy.

Con mucha suela y po

Yasselys Pérez Chaos y Lisyén Halles Ravelo
Fotos: Orlando Durán Hernández y Otilio Rivero Delgado

Tal vez Marcelino y Luisa siempre supieron que Marbelo tendría bueno "el lomo" para cargar, y seguir andando; tal vez no. Lo que sí es seguro es que le hicieron dos pies livianos para correr junto a la Patria cuando hizo falta (mejor así) despojarse de las suelas.

Aunque nació en Aguacate, Palma Soriano, el mayor de los tres hijos de los Leyva Jersey asegura que "se hizo hombre" en la Sierra Maestra, en Santo Domingo y Providencia, donde él y sus padres alternaban el trabajo en el campo. Con poco más de veinte años, falto de letras y pródigo en horas de azadón, su espinazo ya era experto en cuestiones de carga doméstica, desde hacía tanto ya se echaba a cuestas mucho bejuco, mucho coraje.

En una de esas tardes entre "compadres" y dominó, supo del asalto al Moncada. Con esa gesta viva todavía en los sesos, años más tarde en el RCA Víctor del haitiano vecino indagó en la noticia. "Por la radio contaban que eran bandoleros, nunca escuché que los llamaran rebeldes. Una sola verdad sí recuerdo, decían que luchaban por los campesinos. No lo puedo explicar, pero enseguida me identifiqué. 'Si es verdad que les importan los campesinos, yo también quiero ser bandolero'", pensó y resolvió Marbelo.

A Luisa no la vio más; ella no pudo ver cuán pesada llegó a ser su carga, su buena carga.

Por consejo de su vecino Eleno consiguió la hamaca y el managüí (especie de mochila) como providencias, y viajó a la manigua a graduarse en "bandidaje". A los pocos días, en La Plata, ocurrió el "ingreso". Ante la pregunta que intentaba indagar en la sospecha de futuro que cualquiera hubiera sentido, por respuesta obtuvimos un único cartucho: "¡Qué miedo!, aun en medio de mi ignorancia sabía que tenían que ser como yo; muchos llegaron descalzos, con el pelo largo y la barba de meses".

Entonces recuerda el pelotón del capitán Pepín Quiala, que fue también el suyo; y el combate en Estrada Palma, y el del poblado de San Ramón, de El Cristo; las heridas en la cabeza y el torso, la mano que quedó mutilada hasta hoy, la angustia, las muertes, los nombres, la decisión...

"Me había quedado rezagado por las secuelas de un combate. Llegué a una casucha en medio del monte después de recuperarme y allí estaban. Ya sabía de Fidel, y de una mujer que lo acompañaba, era Celia

Sánchez. En Altos de Mompié los conocí. Andaba en harapos; Celia le dijo al Vaquerito que me trajera ropa y zapatos. Me cambié, pero las botas las miré con recelo; nunca me había puesto unas".

Fue en Altos de Mompié donde su "lomo" ganó el título, donde cargó más peso del que había imaginado, donde aprendió que "ponerse las botas" no es siempre la mejor parte. A veces descalzo se soporta más.

"Celia me informó que me quedaba en ese pelotón para que le cargara la mochila al Comandante, ¡imagínense qué orgullo!", nos cuenta Marbelo y le creemos, y no tanto por su decir destapado; el Fidel en verde olivo con mochila sobre los hombros que mira al horizonte en la pared de su sala comunica más sobre cómo ese oficio-recuerdo todavía le convulsiona la sangre.

"Tuve que ponerme las botas, pero no sabía caminar con ellas. Además de mi impedimento él es hombre de un caminar apresurado. Me quedaba detrás de él. Me llegaban los avisos de que tenía que apurarme, pero qué va, no avanzaba. Hasta que le dijeron y me mandó a quitármelas. Fue la mejor noticia. Salí corriendo enseguida".

Domingo, Manuel "Piti" Fajardo, René Vallejo Ortiz, Ramón Paz Borroto, Evelio Rodríguez Curbelo, Juan Vitalio Acuña Núñez, Rolando Lima Fonseca, Antonio Sánchez Díaz (Pinares), son algunos de los nombres que menciona sin rescatar de la memo-

Tributo Tributo Tributo

ca carga

ria, como si fueran de ayer los tiros, la juventud, la osadía. Marbelo cumplió 86 años.

En el hogar modesto de la calle Tatán Méndez No. 3, que eligiera para “sostener” a la familia y las responsabilidades que vinieron después, Marbelo Leyva Jersey sigue pisando fuerte. Llegó a Camagüey en el ‘65, por dos años, para cumplir una tarea en la Agricultura. Encontró a Ana. Nacieron Carlos Ernesto y Yamilka. Echó raíces. Fue viceorganizador del Partido en Sibanicú; en la capital provincial dirigió la Construcción por 14 años. Jamaica y Libia también conservan las huellas de su andar.

De Fidel recuerda Marbelo su voz de claxon, el pie “grande grande”, los zapatos Tomas Cane con casquillo de acero hasta que llegaron las botas, el genio inmenso cuando las estrategias se movían de la línea que había trazado...

Documentos, tabacos y muchos libros precisa Marbelo que fue siempre la carga de la encomienda. Esos enseres son la mejor postal del Comandante, resulta fácil imaginarlo en esa “pose”, que más bien es su estado natural.

Camagüey and Fidel: long before 1959

Fidel’s traces in Camagüey go back to long before his triumphal arrival on January 4, 1959.

Confites Cay, marine place described in the nautical charts to 44 miles away of the port of Nuevitas, reserved a special moment in his revolutionary’s life. For 59 days he remained there, between July and September, 1947, as a member of the frustrated expedition baptized with the name of the cay, and that in composition of 1 200 men was thinking about how to overthrow the dictator of Dominican Republic, Rafael Leónidas Trujillo, and to extend the liberating struggle to other regions. The then young student of third year of the career of Law in the University of Havana was a president of the Dominican Pro-Democracy Committee of the House of High Studies.

In Fidel and Juan Bosch of Confites Cay, on December 10, 2016 José Rafael Lantigua expressed in the Diario Libre (Free Newspaper): “Fidel was scarcely 21 years old. When he was already in one of the ships, there came his parents - Ángel Castro and Lina Ruz - with the intention of dissuading him so that he did not enlist in the project, leaving his university studies. They spoke for almost two hours, but they could not convince him. So that his parents left again to Birán and Fidel went on board the vessel to begin that adventure.

Some years later, at midday of July 25, 1959, Fidel and his partners did scale here to have lunch when they were traveling in car towards the city of Santiago de Cuba to assault the Moncada barracks. The environment of the current restaurant Los Venaditos, in nothing looks like the small restaurant of that time of the Spanish Manolo González Pérez, known by the same name and the offer of good Creole meal. In that date, it was a building of wood, painted of blue, with a counter to the fund of several tables. Teodulio Mitchel Barbán, the already deceased driver of the car, declared in an interview for the newspaper Juventud Rebelde in 2007 that the travelers joined two tables and Fidel proposed to ask for the same for all in order to begin rapidly the march again in the blue Buick, with the cream-colored roof, by the Central Highway. They had fried pig mass, rice and beans, and vegetables for lunch. On July 12, 1984, Manolo, the owner of the small restaurant, declared to the newspaper Adelante: “Nobody suspected what they were doing. I found out the next day, July 26, in the radio, when I listened to the news about the assault to the Moncada barracks. Then we realized: good heavens! these people had lunch here”.

In his investigations about the dawn of July 26, the historian Francisco Luna Marrero emphasizes that Camagüey was a silent witness of the step of 153 future assailants. The biggest contingent, approximately eighty, crossed the city on July 24 in cars without stopping and only the chauffeurs knew the destination. The group that traveled in the bus Havana - Santiago de Cuba did a brief scale in the ancient Residential Hotel (today Port-au-Prince), while five used other interprovincial routes and stopped in the Hotel America. Seventeen assailants moved by train, among them Raúl Castro, who did a stop in the night at the Station of Camagüey.

El crucial 1959

Fotos: Archivo del periódico *Adelante*

4 de enero de 1959. Entrada de la Caravana de la Libertad.

21 de octubre de 1959. Frustración del intento sedicioso de Huber Matos.

Octubre de 1959. Búsqueda de Camilo.

Tributo Tributo Tributo

Tributo Tributo Tributo

Donde aprendimos a saberte eterno

Cayo Confites. 29-07-1947 hasta 28-09-1947.

Taberna de Manolo, actual restaurante Los Venaditos. 25-07-1953.

Arrocera Ignacio Agramonte. Florida. 10-02-1960.

Fábrica de Alambres de Púas. Nuevitas. 27-01-1965.

Fábrica de Cemento 26 de Julio. Nuevitas. 27-01-1965, 17-12-1974 y 25-05-1976.

Central Vertientes (actual Panamá). Corte de caña. 05-06-1966. Visita del presidente panameño Omar Torrijos. 13-01-1976.

Talleres ferroviarios de Camagüey.
Cantera Vietnam Heroico, en Sierra de Cubitas.
Planta de Fertilizantes, en Nuevitas.
Playa Santa Lucía.
Salina El Real, en Santa Lucía.
Rectángulo de Ceba, en Guáimaro.
13-07-1971.

Plaza San Juan de Dios. Acto central por el centenario de la caída en combate del Mayor General Ignacio Agramonte. 11-05-1973.

Cuenca Lechera. 12-12-1973.

Estadio Cándido González Morales. 07-06-1974 y 21-11-1974.

Polígono Nacional de las FAR Ignacio Agramonte. 22-11-1974 y 07-12-1976.

Combinado de Fertilizantes. Nuevitas. 17-12-1974 y 25-05-1976.

Círculo Provincial de Pioneros Camilo Cienfuegos

(hoy Palacio). 17-12-1974.

Puertos de Tarafa y Pastelillo. 25-05-1976, 12-04-1978 y 11-3-1987.

Cayo Sabinal.
Politécnico Nuevitas.
Planta Potabilizadora Nuevitas.
Hospital Nuevitas (en construcción).
Termoeléctrica 10 de Octubre.
25-05-1976.

Escuela de Iniciación Deportiva Escolar.
Escuela Provincial del Partido.
Pasteurizadora.
Combinado Cárnico.
Parque Camilo Cienfuegos.
Reparto Julio Antonio Mella (Montecarlo).
Vaquerías de Triangulo Dos. Jimaguayú.
24-05-1976.

IPVCE Máximo Gómez Báez. 01-09-1976.

Ferrocarril rápido, tramo Santayana-Siboney. 02-09-1976.

Instituto Politécnico de la Salud Octavio de la Concepción y de la Pedraja. 04-09-1978.

Central Batalla de Las Guásimas. Vertientes. 01-07-1980.

Hospital Pediátrico. 10-12-1981.

Fábrica de cerveza Tínima. 10-12-1981 y 23-12-1985.

Planta Mecánica. 10-12-1981, 23-12-1985, 10-03-1987 y 27-11-1988.

Fábrica de Tejas Infinitas. 22-11-1985.

Microdistrito Ignacio Agramonte.
Frigorífico Stefan Borisov.
Molino arrocero Cándido González Morales.
Centro Provincial de Electromedicina.
Ciencias Médicas.
Combinado Pesquero. Santa Cruz del Sur.
10-03-1987.

Central Jesús Suárez Gayol. Santa Cruz del Sur. 10-03-1987 y 12 -02-1993.

Hospital Martín Chang Puga. Nuevitas.
Base de amoníaco. Nuevitas.
Hogar de Ancianos. Nuevitas.
Fábrica de Conservas de Camalote. Guáimaro.
11-03-1987.

Escuela Provincial del Partido.
Clínica Estomatológica. Florida.
Fábrica de Refresco. Florida.
12-03-1987.

Comunidad del EJT Combate de La Sacra. 28-11-1988.

Cuenca Lechera.
Vaquería 409.
Planta de Zeolita. Najasa.
Comunidad Patricio Lumumba. Sibanicú.
Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología.
Instituto Superior de Ciencias Médicas.
Terminal de Ómnibus Nacionales.
25-07-1989.

Palacio de los Deportes Rafael Fortún Chacón. 27-07-1989.

Comunidad Oriente Rebelde. Sibanicú. 04-11-1993.

Central Cándido González Morales. Santa Cruz del Sur. 12 -02-1993.

Central Brasil (Antiguo Jaronú). Esmeralda. 04-01-1996.

"Mas si los camagüeyanos pueden sentirse satisfechos de lo que han creado con sus brazos, con su espíritu revolucionario en los pasados 30 años de Revolución, pienso que mucho más satisfechos han de sentirse por lo que están creando ahora mismo y por las perspectivas del futuro."

Fidel, 26 de Julio de 1989.

Presencia e inspiración

MS. c. María Delys Cruz Palenzuela
Fotos: Archivo del periódico *Adelante*

Camagüey ha merecido en tres oportunidades la sede del acto central nacional por la efemérides del 26 de Julio, en los aniversarios 24, 36 y 54 de los asaltos a los cuarteles Guillermón Moncada, en Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo. En los de 1977 y 1989, Fidel instaba a nuevas cargas por el desarrollo.

26 DE JULIO DE 1977

A poco más de cuatro años del 11 de mayo de 1973, cuando en el acto por el Centenario de la caída en combate del Mayor General Ignacio Agramonte, el Comandante en Jefe Fidel Castro nos conminara a librar, con el mismo ímpetu que lo hacía la caballería de El Mayor, el combate contra el atraso, la pobreza y el subdesarrollo, calificaba de impresionante el avance durante el último quinquenio.

Ya desde entonces se refirió al plan director de la ciudad, que incluía el desarrollo urbanístico e industrial, con la sabia advertencia de que "esas construcciones hay que preservarlas y hay que mantenerlas, para que en el futuro la comunidad y los visitantes de Camagüey puedan apreciar y disfrutar los dos estilos arquitectónicos: el antiguo y el moderno… la Revolución, incluso, ha tratado de reproducir de nuevo esos famosos tinajones…

"Hay en esta zona un importante recurso turístico también: la playa de Santa Lucía… conocida por su calidad en todo el país… donde hay decenas de kilómetros de magníficas playas. Todo eso constituye un importante potencial para el turismo nacional e internacional, y se le está prestando la debida atención a esta posibilidad, para desarrollarla tan pronto las circunstancias lo permitan.

"No se olvida prácticamente nada, no se descuida nada; si más no puede hacerse, no es porque falta voluntad en ustedes y en nosotros, es porque no tenemos más recursos. Se trabaja para el presente y se prevé el futuro.

"De modo que podemos decir que hoy Camagüey simboliza el espíritu revolucionario de trabajo y de lucha que reina en todo el país. ¡Eso sí constituye un homenaje digno a los que han caído! ¡No con palabras, sino con hechos!".

o cabe en una foto

"Lo toqué y le picheé"

María Delys Cruz Palenzuela

Pasadas las 3:00 p.m. del sábado 12 de mayo de 1973, el profesor Silvente y el reducido grupo de alumnos que no habían salido de pase, quizá porque vivían en provincias distantes del entonces instituto pecuario Mártires de Pino Tres —aún en construcción— decidieron irse a jugar pelota a un terreno improvisado en un área situada al fondo del lateral izquierdo del edificio docente.

Los implementos deportivos estaban guardados en el departamento de Educación Física, pero ellos se habían agenciado un bate y algún que otro guante maltrechos para pasar el tiempo en aquel apartado y pintoresco paraje; ni siquiera habían conformado equipos, pues no pasaban de la docena.

"En medio de la euforia que provoca el juego —me contó en su casa, en Florida, el médico veterinario Eudaldo Silvente Ortiz— vimos unos yipis entrar a la escuela y avanzar directo por el camino aledaño al lugar donde estábamos. Para sorpresa nuestra era Fidel, al que la noche anterior habíamos visto por la televisión en el acto por el centenario de la caída de Ignacio Agramonte.

"Todos corrimos para allá, parece que el propósito era constatar la marcha de la construcción; nos saluda, y comienza a preguntarnos sobre las condiciones que teníamos en la escuela, las aulas, y de pronto ve el bate que yo tenía en mis manos, que estaba hasta clavado con una puntilla, y pregunta: '¿Con eso es con lo que ustedes juegan?', y se vira para uno de sus acompañantes; yo entendí que le decía Perico, después supe que era Pepín Naranjo*, y el otro, Raúl Curbelo** y le dijo que nos mandaran un equipo de los de primera categoría.

"No conforme, comentó: 'Vamos a ver cómo estoy', agarró mi bate, se fue para el *home* y me dijo: 'pichea'.

"Ya podrán imaginarse la emoción, yo le picheaba bajito, suavecito, me sentía como amarrado, una de las veces le cae la pelota delante del pie y la bota se llena de tierra, la sacude con fuerza y se ríe… le lancé doce o trece veces por lo menos, él bateó y aquello era un corre corre de los muchachos que todos querían coger la pelota. Finalmente nos dice que tenía que continuar trabajando, nos dio la mano a todos, uno por uno, una mano suave, muy blanca, pero firme. No le expliqué que era profesor, me fue muy difícil asimilar la realidad.

"Siempre soñé con ver a Fidel de cerca, estudiaba técnico veterinario en La Habana a principios de los '60 cuando un día que estábamos sembrando pangola en un lugar que se llama Portugalete llegó él; como ves, soy bajito, y cuando mis compañeros lo rodearon yo ni podía verlo, entonces me metí por debajo de ellos y gateando pude aproximarme y no te imaginas la alegría que me dio tocarle la pierna, fue para mí un triunfo.

"En la escuela costó trabajo que lo creyeran; nunca he visto ni una foto de aquel encuentro, creo que alguien las tomaba, pero bueno, lo importante es que lo toqué y le picheé, nunca había contado esto así como ahora, y desde que usted me llamó me estoy preguntando: ¿cómo lo supo?".

***José (Pepín) Naranjo Silva, ministro de la entonces Industria Alimenticia.**
****Raúl Curbelo Morales, otrora miembro del Comité Central del Partido y primer secretario en la provincia de Camagüey.**

me dijo al oído

me de dónde éramos, cuándo habíamos llegado, y lo peor para mí resultó su pregunta de por qué andábamos tan sucios.

"Bueno, Comandante, porque estamos en el monte y allá la tierra es colorada"; entonces me pone una mano en el hombro y me dice casi al oído para que nadie escuchara '...sí, yo lo sé, pero también hay que bañarse'. Aquello me dio tremenda vergüenza y no le pude responder.

"Enseguida le dijo a Celia, que venía detrás de él, que me buscaran un uniforme limpio, me volvió a saludar y se fue. No sé cómo Celia lo hizo, pero el uniforme apareció. Más tarde, cuando Fidel se marchaba, me vio desde lejos y me miró de arriba a abajo, e hizo un gesto con la cabeza como quien dice 'Bueno, ahora así estás mejor'. ¿Usted cree que esas cosas se pueden olvidar?".

Desde una carreta y una pila de sacos

Rogelio Serrano Pérez

Dos veces vieron a Fidel en Florida Orlando Silvio Osorio Pérez y Juan Aurelio Arias Ramírez; siempre usando tribunas "emergentes", la primera, una carreta y la segunda, un montón de sacos de arroz.

¿QUIÉN LO SIGUE?

Este año Orlando cumple 85 años, y sigue sembrando en su conuco de seis cordeles. No deja el trabajo, aunque oficialmente se jubiló en 1992. Su voluntad tuvo un paradigma excepcional: Fidel.

"Lo que más me llamó la atención de él era que para seguirlo casi había que correr, ¡tenía unas zancadas tremendas! Imagino que aprendiera en la Sierra. Todo lo preguntaba. Revisó todo el molino. Era curioso, pero también sabía de todo. Desde la tribuna aquella, hecha de sacos de arroz, habló con seguridad sobre el futuro de la Revolución aquí, la producción de arroz y de ganado", así rememoró Osorio la visita de Fidel al molino Libertad.

"Pero eso fue la segunda vez que vino; la primera, se subió a una carreta y habló breve. Cuando se bajó, cargó a mi sobrino que tenía como tres o cuatro años, y lo habían vestido de miliciano. Se mostró de lo más familiar, dicen que de ahí fue de recorrido por los campos de arroz, y visitó por la zona de Olivia a los campesinos, ¡hasta unas yucas comió por allá!

"Yo en realidad lo vi por primera vez en mi pueblo, Jiguaní. Desde entonces fue la inspiración de muchos jóvenes como yo", expresó Orlando, quien vino a trabajar a Florida con un poco más de 20 años de edad, regresó a su Oriente natal, y retornó en 1959 al poblado camagüeyano, pues consiguió trabajo como obrero en el molino. "Aquí fui desde estibador hasta administrador provisional, y me jubilé como jefe de brigada. Me realicé como persona, gracias a la Revolución".

PA'TRÁS NI A PALOS

Aurelio llegó al "Libertad", entonces nombrado Agrícola Modelo S. A. a los 17 años de edad. "Vine como estibador, recomendado por el dueño de la fábrica, Guillermo B. Aguilera, que tenía otro molino en Yara. Allá él me había empleado desde que yo tenía 13 años. Empecé durmiendo en los mismos silos, de ahí me pasaron para una casa grande hasta que triunfó la Revolución, y me casé.

"De Fidel tengo un grato recuerdo. Un hombre activo, de carácter noble, que no se crecía sobre los demás por lo que era. Yo hasta le tiré fotos la primera vez que vino, unas en la misma escalerilla del avión al llegar, otras cargando al sobrino de Osorio.

"La segunda vez no tiré ni una foto, porque estaba concentrado en levantar la tribuna, que la hicimos los estibadores. Recuerdo cómo relacionó las mejoras de sus tribunas con la mejoría que tendría este pueblo, y sí que las tuvo. Yo no dejo a esta Revolución por nada, porque sufrí la tiranía. Era un muchacho con un pantaloncito corto y sin zapatos. Nos acostábamos muchas veces sin comer. Mi madre era sirvienta doméstica, y el almuerzo que le daban lo dejaba para mí. La Guardia Rural me daba miedo porque por no caerles bien te podían entrar a palos en medio de las guardarrayas. No quiero que ningún niño pase nunca por eso".

Juan Aurelio se jubiló en 1999, pero al igual que Osorio no dejó de trabajar. "Atiendo un conuquito, y me siento realizado. Prosperé, crecí gracias a la Revolución y a Fidel".

Cada 10 de febrero la visita del Comandante en Jefe al molino trasciende el mero recuerdo. La gente sencilla, como Osorio y Aurelio, hacen con su vitalidad diaria que Fidel siga transmitiendo en San Antonio la energía juvenil que les insufló desde una carreta y desde una pila de sacos.

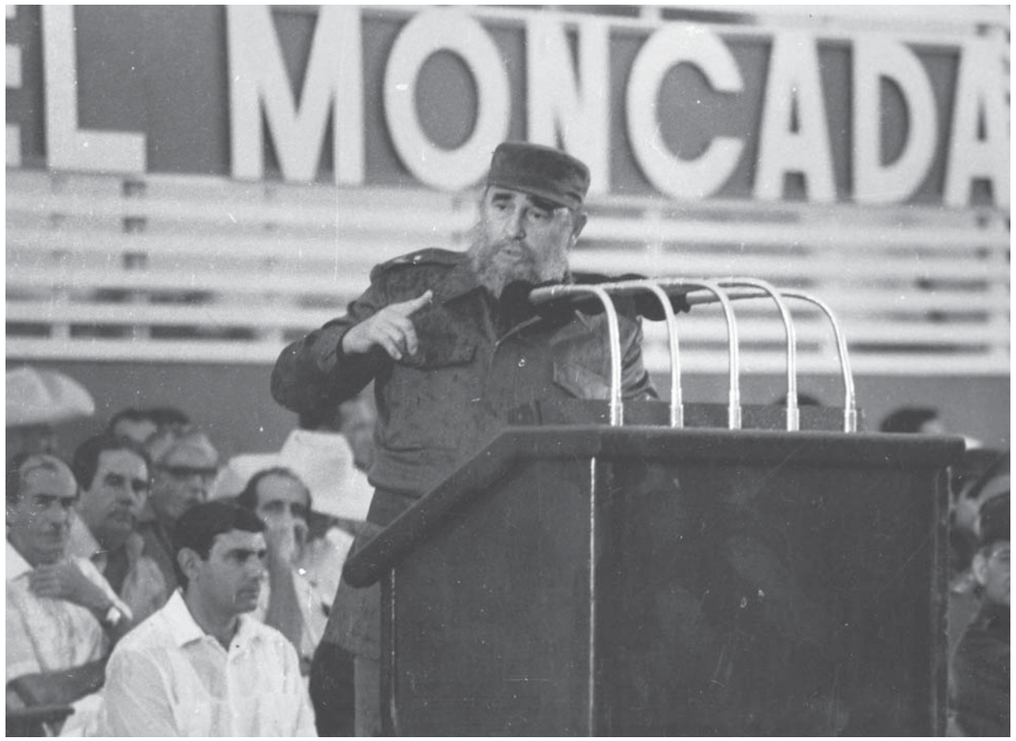
Se me acercó y

Eduardo Labrada Rodríguez

Dolores Castaño Betancourt, Lolita, era miembro del Movimiento 26 de Julio en la zona de Vilató, en Sierra de Cubistas al triunfo de la Revolución. Al mediodía de aquel 1ro. de Enero de 1959, a la tropa cubitera se le encomendó ocupar el aeropuerto Ignacio Agramonte, donde radicaba una importante base de la fuerza aérea de la tiranía.

"Llegamos al aeropuerto por la madrugada y comenzamos a hacer guardia. Estábamos muy cansados y llenos de tierra colorada hasta los ojos, enfangados, sucios, ripiados.

"El 4 por la noche estoy de guardia en la entrada del edificio del aeropuerto, cuando llegaron rebeldes, entre ellos Fidel y otros oficiales del M-26-7. Él fue a esperar a alguien que debía arribar en un avión, pero primero nos saludó. No sé por qué se me acerca para preguntar-



26 DE JULIO DE 1989

Aquel quinquenio iba cerrando una nueva etapa con la celebración del Tercer Congreso del Partido en 1985, donde quedó patentizado como problema esencial del país que la economía no había crecido de forma adecuada.

"Ahora, ¿qué llama la atención en este 26? —a mí particularmente me llama la atención las voces de admiración de tantos visitantes de Camagüey, de tantos periodistas, incluso, por la obra realizada, por el nivel de entusiasmo y de espíritu de lucha que han encontrado en esta ciudad y en esta provincia", refería con marcado optimismo Fidel.

"Para celebrar este 26 de Julio, la provincia ha terminado más de 1 000 obras, que van desde un pequeño centro de trasplante de embriones, que puede tener unos 800 metros cuadrados, hasta un edificio de más de 100 apartamentos y 26 plantas…

"Pienso que el secreto del éxito de estos programas en la provincia de Camagüey está muy relacionado con el trabajo del Partido y el estilo de trabajo del Partido", puntualizaba el Comandante en Jefe, porque "...el socialismo es la ciencia de crear, preservar y desarrollar el más amplio vínculo, el más profundo vínculo del Partido con las masas; el socialismo es la ciencia de dirigir con métodos correctos; el socialismo es la ciencia del ejemplo".

Fue aquí en Camagüey, en la Plaza de la Revolución Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz, donde al referir los grandes problemas económicos en el mundo, anunciaba las dificultades del campo socialista, con el que habíamos contado hasta ese momento para nuestro desarrollo, y vaticinó su debilitamiento a partir de situaciones reales.

"…porque si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró, cosa que esperamos que no ocurra jamás, ¡aun en esas circunstancias Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!".

Salud Pública: Una potencia de sueños realizados

Olga Lilia Vilató de Varona
Fotos: Archivo del periódico *Adelante*

José Ricardo Castañal Pérez tiene 70 años y es uno de los fundadores del Centro de Ingeniería Clínica y Electromedicina de Camagüey, inaugurado por el Líder Histórico de la Revolución, en 1987. Atesora como uno de los sucesos más importantes de su vida el privilegio de dialogar con un hombre de su talla.

—¿Qué sintió cuando conversó con Fidel?

—Nerviosismo, él impresiona. Recuerdo que su primera pregunta fue: ¿desde cuándo trabajas en Electromedicina?, y cuando le respondí que casi 20 años, me puso la mano en el hombro y me ripostó: 'aquí lo que llevas son unos días', porque no se le va una.

"Por supuesto, le respondí así porque trabajé en La Habana y vine para Camagüey en 1971 y estuve en otros centros de la Salud Pública. Ya era de noche y le preguntó a Lázaro Vázquez, entonces primer secretario del Partido en la provincia, que si tenía dinero para pagarles a esos 'muchachitos' algo para comer por tanta espera.

"Pasamos horas esperándolo porque cuando comienza a hablar lo hace con gusto y así fue dondequiera que estuvo antes. Pero fíjese, parece que se dio cuenta de que estaba nervioso y jaraneó, me echó el brazo y así liberé tensiones, él sabe cómo hacerlo."

—A la vuelta de casi 30 años, ¿recuerda algún pedido de Fidel al colectivo?

—Nos reunió a todos y conversó acerca de sus ideas revolucionarias, del desarrollo de la Medicina y qué esperaba de nosotros con mucha visión de futuro. Estaba muy seguro de que podíamos, con ingenio y talento, garantizar los servicios de la Salud, a pesar del bloqueo impuesto por los Estados Unidos.

"Él indagó sobre los equipos que recibíamos del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), y lo pensé, pero no podía mentirle y le confesé que no salían buenos. Mire, si yo le miento no se le iba a olvidar nunca y eso no es correcto. Él sabía que el equipamiento serviciado por los fabricantes saldría muy caro y reparándolo aquí o hasta fabricándolo sería más barato y esquivaríamos el bloqueo".

—¿Piensa que ha cumplido con las expectativas de Fidel?

—Nunca al ciento por ciento. La tecnología es muy cambiante y ocurre rápido, y hacer innovaciones es cada vez más difícil.

—Pero aquí hacen maravillas, usted mismo recuperó el ultrasonido combinado...

—Sí, en efecto, eché a andar esos equipos de fisioterapia combinada, que le cuestan al país 4 000

euros cada uno en el mercado internacional, utilizados en las salas de Terapia y Rehabilitación, pude recuperar sus tarjetas de control que son electrónicas y complejas, confieso que fue difícil.

—¿Por qué dejó atrás la posibilidad de estudiar una ingeniería?

—Estudié Ingeniería Eléctrica hasta el segundo año, pero tuvimos la desgracia del dengue hemorrágico en 1981, y debíamos montar los equipos de tecnología japonesa en la sala de terapia intensiva del hospital infantil Eduardo Agramonte Piña. No se nos podían morir más niños y me dediqué a eso por entero, lo prioricé y volvería a hacerlo, con los exámenes finales por esa fecha, luego debía ir a 'mundiales' y me dije 'hasta aquí'.

—Si hoy en lugar de a mí, tuviera a Fidel delante, ¿qué le diría?

—Le agradecería infinitamente lo que soy, el ser internacionalista de vocación y con humildad. También le comentaría que hizo bien en confiar en nosotros y digo nosotros porque me refiero a mis compañeros, y que el futuro está garantizado: los jóvenes son un magnífico relevo, tienen talento, interés y muchos están 'fajados' por saber siempre un poquito más; Fidel no se equivoca cuando confía en ellos.

del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud, donde se lee una carta de Fidel lamentando no estar. Pero al otro día se apareció y pronunció unas palabras que quedaron para la historia: Cuba se podría convertir en una potencia médica mundial.

"Yo le decía a un amigo hace poco que ya me puedo morir, porque conocí a Fidel y a Raúl. Con los dos di varios recorridos por territorios de la provincia y sus enseñanzas quedan para toda la vida".

FIDELISTA HASTA LA MUERTE

"Lo recuerdo en el Tercer Congreso de los periodistas, en el año 1974. Allí nos dio la mano a todos los presentes y personalmente nos entregó a cada uno el libro *La Educación en la Revolución* que en aquel entonces nos sirvió de mucho.

"Tuve la dicha de cubrir además la inauguración de Planta Mecánica, en Camagüey. Ese día me quedé un poco rezagado haciendo algunas anotaciones porque en aquel entonces uno no tenía grabadora. Cuando traté de entrar por detrás de donde se estaba realizando el acto, lo vi muy de cerca. Pude apreciar cuán grande es físicamente. Aquella impresión se me quedó grabada para toda la vida.

"Otras veces fueron cuando la maniobra militar nocturna Ayacucho 150, la primera que se hizo en el Polígono Nacional Ignacio Agramonte y también cuando fui como invitado a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

"Nunca me perdí sus discursos ni sus reflexiones, las cuales sugiero a todos los jóvenes periodistas porque son una gran escuela. A veces pareciera como si un párrafo no tiene que ver con el contexto del anterior, pero sí te está diciendo algo, él está previendo algo que va a pasar, y esa es la gran magnitud que poseen. Fidel tiene luz larga para todo.

"Es un hombre que nos enseñó a defender lo justo, siempre ha tenido fe en el futuro. Una de sus características principales es la consulta con el pueblo y siempre ha dado el ejemplo. Por eso soy fidelista hasta la muerte", dice Rolando Sarmiento Ricart, del periódico *Adelante*.

UN HOMBRE SENCILLO Y GRANDE

Sin dudas quedan muchas anécdotas por escuchar, pero cuando se "revive" una experiencia con él, como le sucedió a Orlando Durán Hernández, fotorreportero de *Adelante*, es increíble el brillo en los ojos:

"En el año 1977, en el mes de marzo, Fidel visitó la República Popular de Angola. Yo llevaba allá alrededor de dos años, se reunió con muchos cubanos en una tribuna que tenía alrededor de un metro y medio de alto, se tiró por el frente y cayó en el medio. Ahí vi que los compañeros de la Seguridad se quedaron sorprendidos. Me dio la mano y me dijo 'Hasta la vista, muchacho'.

"Fidel es inmenso, y concuerdo con las palabras del Comandante Chávez cuando dijo que es un gigante. Le hice fotos unas cuantas veces, siempre fue impresionante para mí, un líder en toda la extensión de la palabra. Me siento maravillado de haber podido fotografiar a un hombre tan sencillo y grande".

Los testimonios de Ileana Borges, Elio Véliz, Ernesto Pantaleón, Otilio Rivero y otros profesionales de la prensa que también compartieron este privilegio no pudieron estar aquí por múltiples razones. Ellos dejaron para la historia en textos e imágenes un legado imprescindible para las futuras generaciones: la impronta de Fidel en tierras agramontinas, y la huella del Camagüey en nuestro eterno Comandante en Jefe.

El orgullo como primicia

Cristian Carlos Rojas Rosales, Yusarys Benito Deliano y Lisandra Marrero González (Estudiantes de Periodismo)
Fotos: Archivo del periódico *Adelante*

Pedro Paneque Ruiz, con más de 40 años de experiencia en el sistema informativo de la cadena provincial de radio, considera el honor de cubrir las visitas de Fidel a Camagüey, un premio incomparable a la obra de la vida.

Las memorias todavía están allí, en las fotos, en los materiales periodísticos, pero la sonrisa y los recuerdos tan vívidos no dejan mentir a Paneque cuando cuenta que sin ser periodista tuvo la primera impresión de Fidel: "Es un hombre que lleva a Camagüey en su pensamiento, aún recuerdo cuando dijo que la provincia era un ejemplo de la construcción socialista y que con menos recursos había logrado hacer lo mismo que otros territorios.

"Él, que siempre intercambia con el reportero, escucha sus criterios y lo hace partícipe del hecho, constituye un referente para nosotros, un maestro. Como él, debemos escuchar y tener permanente contacto con el pueblo.

"Fidel era observador, detallista, hablaba bajito y tenía una gran agudeza de pensamiento. También poseía una gran sensibilidad".

—¿Qué significa Fidel para usted?

Su respuesta no podía ser otra: "Cuba".

CON ÉL SE PUEDE HABLAR DE CUALQUIER TEMA

"Cubrir una visita de Fidel constituye un acontecimiento en la trayectoria de cualquier periodista. Yo recuerdo perfectamente la que realizara cuando la inauguración de la fábrica de cerveza Tínima; también en los recorridos por la Plaza de la Revolución Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz, las obras constructivas del 18 y el 26 plantas, la sala polivalente Rafael Fortún Chacón, entre otras.

"Lo recuerdo en varios Congresos de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) y siempre me he percatado de su humanismo. Él lo mismo se preocupa por la construcción de un edificio, un combatiente,

simplemente por cualquier persona, se relaciona de una manera sencilla con un científico, un agricultor un literato. Con Fidel se puede hablar de cualquier tema", comenta José Gilberto Valdés Aguilar, de *Televisión Camagüey*.

SUS ENSEÑANZAS SON PARA TODA LA VIDA

Para Enrique Atiénzar Rivero conocer al Líder Histórico de la Revolución Cubana constituye "una honra y una enseñanza"; lo considera un hombre humanista, sencillo y de profundos sentimientos, una persona íntegra.

"La primera vez que lo vi fue el 4 de enero de 1959 en su paso por Camagüey en la Caravana de la Libertad procedente de Santiago de Cuba, una vez que triunfa la Revolución; yo tenía en aquel entonces 12 años.

"El 15 julio de 1971, ya ejerciendo el periodismo, tuve la oportunidad de esperarlo en la cantera de Guáimaro, dedicada a la producción de piedras para las líneas del ferrocarril. Allí lo volví a ver y pude darme cuenta de cómo a Fidel le gusta el detalle y hacer muchas preguntas.

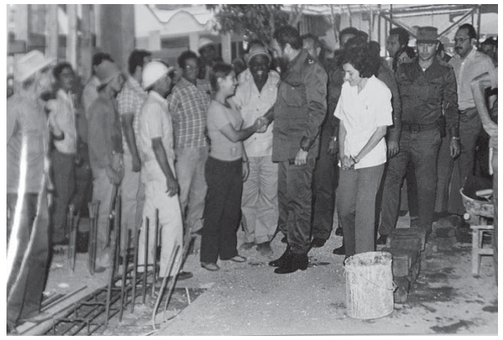
"Otra ocasión fue el 9 de diciembre de 1981. Comenzaba en el Teatro Principal el Quinto Congreso

A la salida del hospital Amalia Simoni, primero fundado por la Revolución, el día de su apertura en 1959.

Fidel en la inauguración del politécnico de la salud Dr. Octavio de la Concepción y de la Pedraja.

En el Quinto Congreso de los Trabajadores de la Salud, celebrado en Camagüey, llamó a convertir a Cuba en una potencia médica mundial.

Diálogo con algunos de los primeros doctores incorporados al Programa del Médico de la Familia en Camagüey.



Visita a la construcción de la sala de terapia intensiva del hospital pediátrico Eduardo Agramonte Piña, luego de la epidemia de dengue hemorrágico en 1981.

Carta, compromiso y presencia

MS. c. María Delys Cruz Palenzuela

El décimo aniversario de la Universidad de Camagüey, la primera creada por la Revolución el 6 de noviembre de 1967, dejó en el ánimo de su colectivo la necesidad de expresarle a Fidel el agradecimiento por la obra educacional por él erigida en Cuba.

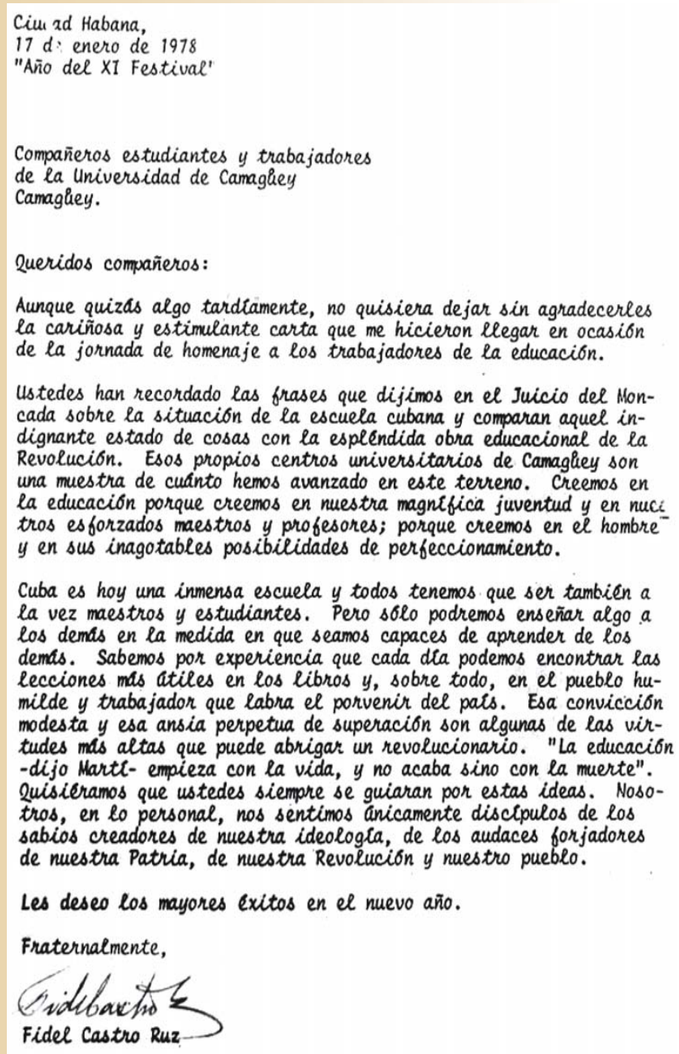
Motivaba, además, a sus fundadores a expresar que ya cumplían con los requisitos que avalan el rango de universidad, desde lo académico hasta el inmueble, pues recordaban la ocasión en que al pasar por la finca San Isidro, donde estaba enclavado el incipiente centro con las carreras de Ingeniería Agrónoma y Pedagogía Secundaria, el Comandante en Jefe había sugerido a la dirección política de la provincia que guardaran el letrero que lo anunciaba como Universidad de Camagüey hasta que lo fuera como tal.

A propósito de la jornada del educador de diciembre de 1977 fue remitida la carta, encabezada por el Dr. Juan Vela Valdés, entonces rector de la institución, la que es respondida por el Máximo Líder de la Revolución con fecha 17 de enero de 1978, contenido que se retoma ahora como el principal compromiso de trabajo, justo en el año en que la Casa de Altos Estudios cumple su medio siglo.

"Decir Yo soy Fidel entraña un compromiso serio, responsable; el juramento del concepto de Revolución que suscribimos no puede ser un precepto de mera reiteración formalista, debemos de cumplirlo con compromisos reales, factibles, que en el caso nuestro contribuyan a lograr en un término no mayor a dos años la categoría de Excelencia", significó el Dr. C. Santiago Lajes Choy, su rector.

"Debemos ser consecuentes con nosotros mismos, para no defraudar nunca a nuestro querido Fidel, cuando nos conminó a que nos guiemos siempre por el ideario martiano, tal y como lo expuso en su carta", agregó.

La Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Certificada en marzo del 2015, cuenta con 53 carreras, y ha graduado desde su fundación a más de 75 000 profesionales camagüeyanos, de otras provincias y extranjeros.



Ciudad Habana,
17 de enero de 1978
"Año del XI Festival"

Compañeros estudiantes y trabajadores
de la Universidad de Camagüey
Camagüey.

Queridos compañeros:

Aunque quizás algo tardíamente, no quisiera dejar sin agradecerles la cariñosa y estimulante carta que me hicieron llegar en ocasión de la jornada de homenaje a los trabajadores de la educación.

Ustedes han recordado las frases que dijimos en el Juicio del Moncada sobre la situación de la escuela cubana y comparan aquel indignante estado de cosas con la espléndida obra educacional de la Revolución. Esos propios centros universitarios de Camagüey son una muestra de cuánto hemos avanzado en este terreno. Creemos en la educación porque creemos en nuestra magnífica juventud y en nuestros esforzados maestros y profesores; porque creemos en el hombre y en sus inagotables posibilidades de perfeccionamiento.

Cuba es hoy una inmensa escuela y todos tenemos que ser también a la vez maestros y estudiantes. Pero sólo podremos enseñar algo a los demás en la medida en que seamos capaces de aprender de los demás. Sabemos por experiencia que cada día podemos encontrar las lecciones más útiles en los libros y, sobre todo, en el pueblo humilde y trabajador que labra el porvenir del país. Esa convicción modesta y esa ansia perpetua de superación son algunas de las virtudes más altas que puede abrigar un revolucionario. "La educación -dijo Martí- empieza con la vida, y no acaba sino con la muerte". Quisiéramos que ustedes siempre se guiaran por estas ideas. Nosotros, en lo personal, nos sentimos únicamente discípulos de los sabios creadores de nuestra ideología, de los audaces forjadores de nuestra Patria, de nuestra Revolución y nuestro pueblo.

Les deseo los mayores éxitos en el nuevo año.

Fraternalmente,

Fidel Castro Ruz

Adelante

MÁS DE MEDIO SIGLO CON LA REVOLUCIÓN

Fidel ha estado siempre en el periódico provincial *Adelante*, el primer medio de prensa fundado en Cuba luego del triunfo de la Revolución. Desde aquel 12 de enero de 1959, cuando comenzó a reflejar las transformaciones de aquel proceso de sueños y realizaciones para el Camagüey de entonces —desde Jatibonico hasta Amancio, en las hoy provincias de Ciego de Ávila y Las Tunas—, recogió en sus páginas cada paso del invicto Comandante en estas extensas llanuras. Pero Fidel fue también ávido lector. Esta fotografía es la más conocida, y orgullo de un colectivo que a casi seis décadas de su fundación la sigue enarbolando como bandera y motivación. Fue tomada el 2 de septiembre de 1976, en la inauguración de una línea rápida del ferrocarril y hay versiones de distintos fotógrafos; pero en otras varias puede verse leyendo *Adelante*, además de las que sus mujeres y hombres guardan como recuerdo de sus jornadas junto a él.

Fidel has always been in the provincial newspaper Adelante, the first media of press founded in Cuba after the triumph of the Revolution. From that January 12, 1959, when it began to reflect the transformations of that process of dreams and achievements for the Camagüey of then - from Jatibonico up to Amancio, in today provinces of Ciego de Ávila and Las Tunas - he gathered on his pages every step of the unconquered Commander in this extensive flatness. But Fidel was also an eager reader. This photo is the most well-known, and a pride of a group who to almost six decades of its foundation keeps on hoisting it like flag and motivation. It was taken on September 2, 1976, in the opening of a rapid line of the railroad and there are versions of different photographers; but in some other photos, he can be seen reading Adelante, in addition to that its women and men keep like memory of their days along with him.

Con los niños en el Palacio

Enrique Atiénzar Rivero
Fotos: Archivo del periódico *Adelante*

Francisco López —Paquito para los camagüeyanos y para muchas personas en el mundo integrantes de movimientos de solidaridad con Cuba— retiene en la mente la vez que Fidel, con su largo paso, accedió al Palacio Provincial de Pioneros Camilo Cienfuegos aquella tarde del 17 de diciembre de 1974.

Hoy, disfrutando de la jubilación como delegado del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, institución a la que aún vive apegado como colaborador, quiso contar las vivencias del inolvidable encuentro de Fidel con los niños.

El centro, recién inaugurado, era un complejo en el que se unieron el Palacio Provincial de Pioneros, llamado entonces Jesús Suárez Gayol, el campamento y la escuela provincial de guías.

A la voz: ¡Fidel entró! corrieron a su encuentro, mientras con la comitiva que lo acompañaba, se dirigía directamente al área del sector del azúcar.

"Empezó indagando con la profesora sobre las particularidades de ese pabellón, observó las maquetas del proceso de producción de azúcar de un central en miniatura y, como siempre, realizó preguntas todo el tiempo sobre el funcionamiento de la institución, incluso, les habló a los niños de la importancia del azúcar para la economía del país".

Luego se incorporaría Mendiola, el director general. Paquito, quien tenía la responsabilidad de subdirector general y director del Palacio también interactuó con Fidel.

"Una pregunta que nos hizo fue cuántos círculos y especialidades había. En aquella época eran 21 especialidades y como 300 grupos que después crecieron.

Fidel en el Palacio de Pioneros.

"Fidel había mandado una flotilla de ómnibus para que los niños asistieran al Palacio y garantizar el funcionamiento de la institución, estableciéndose una base de transporte para el traslado de los pioneros desde las escuelas.

"Recuerdo que durante el recorrido Robertico (Roberto Valdés, jefe del sector de la construcción en Camagüey), un hombre de muchas ideas y que impulsó importantes planes en la provincia, indagó con Fidel sobre la posibilidad de un parque de diversiones, concebido en el proyecto.

"A las pocas semanas empezaron a llegar rastras, ¡los aparatos del parque!, se armó un corre-corre tremendo por la alegría", contó Paquito.

Y anticipándose a una de las preguntas, ofrece sus impresiones del Líder Histórico: "Es un hombre extraordinario que llegó a impresionar al Che por su justeza, tenacidad, visión y certeza en la victoria. Como él han nacido muy pocos en el mundo, preocupado por la humanidad, en resolver el hambre y la miseria de los que no tienen nada y curar a los enfermos, no solo de nuestro país, y por la supervivencia humana frente al cambio climático".

Paquito confirmó que estar junto con él constituye uno de los acontecimientos más grandes de su vida y resaltó la heroicidad de Fidel de ascender a la cima de la Sierra Maestra, el Turquino, que conquistó en la guerra revolucionaria.

Inspirado en Fidel, aunque cuando joven no lo hizo, a los 57 años, luego de una operación de la columna vertebral, subió hasta la cúspide y lo repitió un lustro después. "Completé mi meta como revolucionario de llegar al Turquino".

En el parque de diversiones Camilo Cienfuegos.

La Vocacional, desde su primer "alumno"

Enrique Atiénzar Rivero
Fotos: Otilio Rivero Delgado

Por múltiples razones, el 1ro. de septiembre de 1976 es una fecha inolvidable en la vida de Elvira Siso Viladón, la primera directora de la escuela vocacional Máximo Gómez Báez. Aunque acumulaba experiencia en el sector, como subdirectora provincial de Educación, para ella esa responsabilidad constituyó una prueba de fuego. Tres días antes de la inauguración del centro por Fidel, Raúl Curbelo Morales, entonces primer secretario del Partido en Camagüey, le habló: "Necesitamos que asumas la dirección de la 'Vocacional'".

Elvira siente que fue ayer; sin embargo, las hojas del almanaque no se detienen y pasaron 40 años. "Fue impactante por muchas cosas. Conocía la 'Vocacional' por los trabajos voluntarios, pero a partir de ese momento te imaginarás: un centro tan grande, con muchas complejidades y aprenderse todos aquellos datos, ya que Fidel pregunta en ráfagas".

Describe detalle a detalle el recorrrido y lo expresado por Fidel, quien consideró las áreas verdes bellas y muy grandes. El anfiteatro le llamó la atención por su estructura y las áreas habilitadas para los artistas. Durante más de una hora caminó por aulas, dormitorios, pasillos aéreos; en la cocina se le explicó el objetivo del comedor-escuela, y dijo a quienes lo acompañaban: "Esto vamos a tener que hacerlo en otros lugares. Formamos especialistas, técnicos e investigadores de alto nivel y algunos no saben comportarse en una mesa".

En la dulcería probó varios dulces; vio los locales de cultura con instrumentos que no había en otros sitios; se sentó al borde de la piscina. En el gimnasio no pudo sustraerse de lanzar unas pelotas hacia el aro

de baloncesto. Por suerte, el esposo de Elvira, entrenador de ese deporte en Camagüey, conocido como el "Tío Flores" y presidente del Consejo de Escuela, le había advertido a ella: "Voy a echar en el maletero una pelota de baloncesto porque Fidel siempre que va a un gimnasio o área deportiva busca lanzar unas pelotas a la cesta".

"Creo que menos una, todas las demás las coló en el aro. La escuela tenía los mejores entrenadores en todos los deportes, se ganaban muchas medallas".

Dice que estar frente al Líder Histórico de la Revolución impresionaba por su prodigiosa memoria, inteligencia, carisma, la capacidad de estar informado e informar y la sensibilidadd hacia los demás. "Él siempre tiene un mensaje que dar. La vida demuestra que pronostica sucesos con una visión extraordinaria".

La entrevistada señala que ni un detalle se le escapa, preguntó hasta la cantidad de litros de agua del tanque elevado. Indagó por el arquitecto Reinaldo Togores y lo felicitó. Finalmente, Fidel fue aclamado por la multitud que esperaba por el comienzo del acto, a las 5:00 p.m.

Rememora que en el discurso inaugural llamó a estudiar, a cuidar el plantel y cómo debían ser los alumnos, muchos de ellos convertidos en excelentes profesionales y que se reúnen periódicamente en los encuentros El vocacional ausente.

Elvira estuvo al frente de la "Vocacional" cuatro cursos. Luego, entre otras responsabilidades, fue secretaria de la Asamblea Provincial del Poder Popular, y hoy disfruta de una merecida jubilación, acompañada por su familia en el reparto La Zamsbrana.

Hacia la ciudad industrial

Enrique Atiénzar Rivero
Fotos: Otilio Rivero Delgado y archivo del periódico *Adelante*

Hogar de Ancianos de Nuevitas.

Lina Vázquez Anderson, descendiente de jamaicanos por vía materna, fidelista y nuevitera de pura cepa, atesora a sus 85 años innumerables anécdotas.

Fue una de las miles de personas atraídas por la presencia inesperada de Fidel en el parque central de la ciudad portuaria, aquel 27 de enero de 1965, donde quiso, como siempre, compartir con el pueblo. De improvisada tribuna se escogió el portal del antiguo Ayuntamiento, convertido en la Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (Jucei), equivalente hoy al órgano local de Gobierno.

Pero un rato antes, Lina, que por azar de la vida lleva el nombre de la madre del Líder Histórico de la Revolución, lo había visto en la fábrica de alambre con púas Gonzalo Esteban Lugo, donde laboraba como jefa de despacho de la dirección de la industria y se desempeñaba como secretaria general del núcleo del Partido.

Recuerda que Fidel, sentado en el capó de un yipi, intercambió con los trabajadores:

"Todo el mundo le hacía preguntas, entre estas sobre la solución del transporte colectivo, que vino a ser como una demanda, por estar la fábrica ubicada lejos de la ciudad; la posibilidad de becas para sus hijos, como lo hizo Bernarda, y al final el muchacho se inclinó por una carrera militar".

Fidel no dejó de hablar de la importancia de las producciones de esa industria, la primera levantada en la ciudad e inaugurada por el Che, y de otros muchos temas sobre el desarrollo futuro de Nuevitas.

"Para nosotros, que estuviera en el parque fue una de las más grandes victorias. Nos dimos el lujo de tenerlo. Su presencia no tuvo precio. A veces no sabemos aquilatar ese privilegio y es una deuda que tenemos, que las nuevas generaciones comprendan lo que hizo y sigue haciendo Fidel.

"¿Cómo lo defino? Es un hombre de todos los tiempos con esa sabiduría extraordinaria, ese noble amor a la humanidad, capaz de desprenderse hasta de su propia piel para defenderla. Fidel surge desde el fondo de la tierra, sube hasta el infinito de nuestro espacio. Cuando se trata de humildad es más humilde que el más humilde; cuando tiene que ser grande es más grande".

LUGARES VISITADOS POR FIDEL EN NUEVITAS

- Fábrica de alambre con púas, 27 de enero de 1965.
- Salina El Real, 13 de julio de 1971.
- Fábrica de cemento 26 de Julio, 11 de diciembre de 1974.
- Puerto Tarafa y Pastelillo, 25 de mayo de 1976. El 12 de abril de 1978 visitó Tarafa otra vez.
- Cayo Sabinal, 25 de mayo de 1976.
- Combinado lácteo, 25 de mayo de 1976.
- Central termoeléctrica 10 de Octubre, 25 de mayo de 1976, 12 de abril de 1978 y 11 de marzo de 1987.
- Instituto Politécnico, 17 de diciembre de 1974.
- Planta potabilizadora, 17 de diciembre de 1974.
- Combinado de Fertilizantes Revolución de Octubre, 25 de mayo de 1976.
- Hogar de Ancianos, 11 de marzo de 1987.
- Hospital Martín Chang Puga, 11 de marzo de 1987.
- Fábrica de conservas de Camalote, 11 de marzo de 1987.
- Receptora de amoníaco, 11 de marzo de 1987.

"Conversó de muchas cosas. Se interesó por asuntos del arte, nos hizo muchas preguntas. Quiso saber de nuestra familia, a cuál generación pertenecíamos, de cómo aprendimos y nos pidió que defendiéramos el idioma, que lo pasáramos a los niños. Llevo eso en el corazón con orgullo y alegría".

Eso de las peticiones había surgido a partir de una representante de otro grupo que aprovechó para decirle al Comandante su "urgencia" de un estudio de grabación, con el plano debajo de la manga.

"En nuestro caso, ¿cómo por primera vez delante de Fidel y pedirle una guagüita? Seguro lo entendería. Sin embargo, sentí que lo que más necesitábamos era una foto. 'Comandante, por favor, yo quisiera ver si fuera posible', parece que me 'desmerengué' demasiado, se me quedó mirando penetrante y dijo: 'Cuando usted vaya a pedir, pida en grande'. Lamentablemente nunca recibimos la foto.

"Llegamos a Camagüey y creamos la cantoría infantil Marta Jean Claude. Marta fue una cantante haitiana que vivió mucho tiempo en Cuba, pero nunca perdió su forma de proyectar su música. Cantaba en creole. Con ella hicimos nuestro primer viaje a Haití".

Emilia Díaz Chávez ha puesto en mis manos el parteaguas de su vida, de las notas agudas a las graves, sin la mínima pérdida de comodidad. Una lección de tesitura, entre pasajes, tonos y colores con la voz del Comandante, cada vez más suya cuando pide, porque Emilia también hace en grande.

Nobody gives home run to Fidel

Foto: Archivo del periódico *Adelante*

His juvenile spirit always accompanied him to the sports practice, it was not important that many years of those adventures were happening in the forest, the fight with gloves against a Jamaican pigeon in the fence of roosters of Birán, or the baskets as forward of the Santiago´s school of Belén. Since the same 1959, he was the pitcher of the Bearded ones, he threw the first ball with Cuban Sugar Kings, and his presence in the Central Americans of 1982 or the Pan-American ones of 1991 was the extra incentive of big victories of our athletes.

The sport is one of the pillars of the Revolution, and Fidel not only belonged to those that supervised, but he took part with every team that was preparing to represent Cuba. He loved to do extra games even after the midnight, of basketball or baseball, and nobody doubts that he did not like to lose not even pretending, that's why he even "negotiated" a base for balls to Hugo Chávez, including a prank, when he disguised of elder to those of "Cuba" team.

Without Fidel's stamp is impossible to comprehend the transformation of a country. Since he prophesied before the Correspondents' Association in United Nations, New York, on April 22, 1959: "What my average is, I will say to you. I was never a Cuban Babe Ruth, but often I have hung nine zeros on the board". He was right, in politics they never gave him a home run.

Emilia Díaz pide en grande

Yanetsy León González
Foto: Otilio Rivero Delgado

Fidel Castro la estaba regañando. Para Emilia Díaz Chávez era tremendo regaño, aunque no le pedía nada malo. La directora del Grupo Vocal Desandan no sabía si reír o llorar, pero el Líder se había confiado en sus hombros y para ella significaba sostener el peso del país. Los camagüeyanos andaban por La Habana, sin sospechar ese "golpe" de la suerte en la invitación al Consejo de Estado.

"De buenas a primeras me avisan del Instituto Cubano de la Música para una cena con mandatarios, por el aniversario 30 de la Comunidad del Caribe (Caricom). Fue el 7 de diciembre del 2002, nunca se me va a olvidar".

Desandan, que ya había cumplido ocho años, era tan "extranjero" como los dignatarios en el simbólico ágape de la región.

"Éramos el Ballet Español de Cuba, la Camerata Romeu, Vocal Sampling, Pancho Amat y el Cabildo del Son, un dúo de estudiantes de la Escuela de Ballet de La Habana y nosotros. Los directores compartíamos donde los presidentes, mientras los colectivos aguardaban en un enorme salón. Una presentación artística acompañaba cada momento de la comida.

"Interpretamos *Tande*, una canción protesta acerca de las vicisitudes y los problemas terribles por los que pasó el pueblo de Haití cuando la dictadura de los Duvalier. El solista es Fidel Romero Miranda, Fidel porque nació el 19 de abril de 1961. En todas las partes del mundo donde la hemos cantado, a pesar de que no entienden el texto, las personas se conmueven, algo los compulsa.

"Al rato nos dicen: 'el Comandante quiere reunirse con todos los artistas'. Yo me alegré por la posibilidad de verlo cerquita. De pronto llegó. No hizo más que entrar y preguntó: '¿Dónde están los camagüeyanos?'. Ha sido la frase que más he repetido en mi vida. 'Aquí, aquí', respondimos tímidos.

"Que a Fidel le llamara la atención Desandan se lo atribuyo a muchas cosas. Tal vez de los otros ya sabía porque son de La Habana, pero a nosotros nunca nos había visto. También su interés pudo ser porque la música le recordara su infancia, por su acercamiento de siempre con los haitianos.

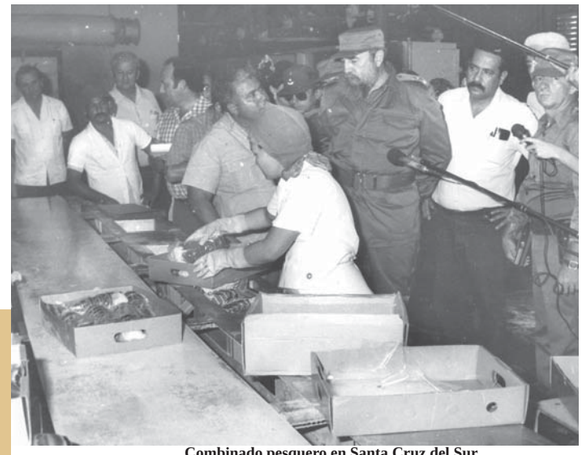
"Hablaba bajito, mesurado, muy tranquilo. Él pone el corazón en lo que dice. Su voz nos ha acompañado por años. Fidel tiene una voz bella, una voz que te da confianza y miedo a la vez; miedo porque ya había recibido el regañito aquel y quería decirle cosas que valieran la pena.

Without culture there is no possible freedom

Foto: Archivo del periódico *Adelante*

"A Revolution can be only a daughter of the culture and of the ideas", Fidel synthesized in 1999 in a speech in the Central University of Venezuela. This way, he was summing up a thought that had complete fulfillment in Cuba from the victory of the Revolution, and even earlier, since in the Sierra Maestra, the Commander in Chief impelled the instruction of the guerrilla fighters who had no studies and of the illiterate peasants of the liberated areas. Not deliberately, the Campaign of Literacy was one of the first big epics of the Cuban Revolution; and The Ingenious Gentleman Don Quixote of La Mancha, the first one of the books printed after 1959. Not deliberately, his people always saw him in the first lines in functions of the National Ballet, in the Fairs of the book, in exhibitions of plastic arts, in spectacles of the children theater company the Colmenita, in the Congresses of the National Union of Writers and Artists… Not deliberately, creators and institutions consider him among their big collaborators and promoters, like companion and like inspiration.

Termoeléctrica de Nuevitas.



Combinado pesquero en Santa Cruz del Sur.

Fábrica de Cerveza Tínima.

Fábrica de Tejas Infinitas.

Planta Mecánica.

El Comandante y los azucareros

Una segura vencedora del “Panamá”

Rolando Sarmiento Ricart
Foto: Leandro Pérez Pérez

Corría el 12 de febrero de 1996, y el central Panamá enredó su molida entre problemas energéticos y otras averías industriales que no dejaban dormir a Mayra de la Cruz Marrero, primera administradora de un coloso azucarero en la provincia de Camagüey. ¿Qué sucedió ese día?

“El Comandante había venido al acto del cumplimiento de la zafra en el ‘Cándido González’ y me mandó a buscar para la casa de visita de la carretera de Santa Cruz del Sur. Cuando estuve frente a él, tensa, nerviosa, ¿qué de bueno le iba a decir de mi ingenio si estábamos pasando por un mal momento?

“Fidel se dio cuenta y para relajarme me contó anécdotas de la Sierra Maestra, de sus compañeros de lucha, y de pronto me dijo: ‘Te pareces a Teté Puebla, me gustaría que la conocieras’. Esas palabras me dieron ánimo, inspiraron mi confianza y ya después de almorzar con él y con quienes lo acompañaban, me sentí relajada y me pasó su brazo por mi hombro... es esta foto —me la muestra con el rostro emocionado como aquel día.

“Más calmada me atreví a pedirle: ‘Comandante, quisiera que usted enviara un mensaje para los trabajadores del ‘Panamá’ y para que ellos me puedan creer que usted habló conmigo...’ y como no tenía a mano otra cosa que el *file* del parte diario de la zafra que llevaba con los datos para responderle sus preguntas, que la mayoría se sabía de memoria, escribió: ‘Para los seguros vencedores del ‘Panamá’, un fuerte abrazo, Fidel Castro Ruz, 12 de febrero de 1996’, frase que hizo suya ese colectivo y el pueblo de Vertientes hasta hoy”.

—¿Conociste a la generala Teté Puebla?

—Tuve el privilegio de dialogar muchas veces con ella cuando era diputada de la sexta legislatura de la Asamblea Nacional.

—El segundo encuentro, ¿cuándo sucedió? Mayra busca entre las nueve fotos en colores con Fidel y me muestra en la que aparecen cinco elegantes féminas.

“En Cuba —en esa fecha— éramos solo cinco mujeres administradoras de centrales azucareros, y nos invitó a La Habana para celebrar el Día Internacional de la Mujer, junto a otras compañeras destacadas del país. A cada una nos entregó un ramo de flores y nos dedicó un espacio particular”.

—¿Qué conversaron?

—Habló de la confianza en la mujer cubana, de lo dura que era la tarea de administrar un central, de los horarios de los cambios de turno, y me transmitió la seguridad que tenía en los trabajadores del “Panamá” que, precisamente, ese año ejecutaron importantes modificaciones y reparaciones valederas para próximas contiendas. Hoy, gracias a la preserva-

En primera plana

Yanetsy León González
Foto: Cortesía de la entrevistada

Nadie imagina el sobresalto de Dalia, a menos que haya estado en su situación. Una llamada repentina, un viaje, una plaza escolar... sin saber exactamente para qué. Trabajaba en la playa Santa Lucía, y debía llegar a la ciudad de Camagüey para el tren a Santa Clara.

En los pasajeros intuía coordenadas, pero nada confirmaba su propósito allá. El trayecto resultó agradable en su colectivo natural: profesores e instructores de arte en formación, de medio país, que amanecieron con ella el domingo 18 de febrero del 2001 en la Ciudad del Che.

Todo marchaba de maravillas, por el entusiasmo del grupo, entre saludos y desayuno, después del recibimiento con el garbo de la Banda de Conciertos local.

Entonces una sigilosa mujer le pide que le acompañe, y le siguió a hospedarse en el Hotel Santa Clara Libre, a una habitación con ramo de flores y tarjetas de bienvenida. Cada minuto acrecentaba la inquietud de Dalia. Apenas probó bocado en el almuerzo, al comprobar que todos la observaban. Respiró algo distendida en la Escuela de Instructores de Arte Manuel Ascunce Domenech, aunque los nervios no aflojaban mucho, cuando se le iluminó una pregunta:

“¿Estará el Comandante con nosotros?”.

Sentada en primera fila lo vio entrar a las seis de la tarde. No pudo contener el aplauso fuerte y prolongado, tan suyo como de la concurrencia. Asistía al acto de inauguración de ese centro. Alguien del Ministerio de Cultura lee la Resolución No. 30 del Consejo de Estado de la República de Cuba para la Distinción por la Cultura Nacional y la nombra: Dalia M. Aguilar Ruiz.

Absorta todavía, parecía no creerlo. Casi a centímetros tenía aquella figura regia, imponente, paralizante. Habían coincidido en los años setenta en la apertura de campamentos pioneriles: el José Martí (Tarará), el Che Guevara (La Habana), el Ismaelillo (LaTatagua, Cienfuegos) y el internacional 26 de Julio (Varadero). Para este último en el ‘77 ella hizo la coreografía del espectáculo, montó la chancleta, motivo de un elogio indirecto del Líder, por el aprendizaje de los niños. Mas nunca estuvieron frente a frente.

En Santa Clara sí pudo verse en sus ojos. El recuerdo de la mirada aún le transmite seguridad, fortaleza, humanismo. Parada en firme, como petrificada, ella llegaba por el corazón de un hombre de inefable estatura.

Fidel colocó la medalla en su pecho, en la chaqueta de su juego blanco de bambula. Luego las manos en los hombros, un apretón y palabras inolvidables: “¡Felicidades… y asegure el cierre de la medalla!”.

A la mañana siguiente en el hotel le dijeron que se había cogido la primera página de *Trabajadores*, le regalaron el ejemplar, pero Dalia salió al asalto del estanquillo en el parque Vidal, a comprarlos todos. La foto de Carlos Cánovas le valió hasta una apuesta cerca de su centro laboral en Camagüey, porque una vecina le afirmaba a otra que la mujer del periódico trabajaba en su barrio.

Tres años después vio a Fidel en el acto de la primera graduación de la nueva promoción de instructores de arte, porque ella es de las que enseña desde principios de la Revolución. Maestra de danza con múltiples premios nacionales como el de Cultura Comunitaria, el Memoria Viva, el Olga Alonso.

Jubilada, no detiene su ejecutoria. En su tierra natal se le quiere mucho porque es academia y pueblo, la sanjuanera raigal que arrolla a sus 76, que sufre por cada tradición perdida, que aquel día memorable, el mejor de su vida, aseguró en el alma el broche de la medalla con Fidel, para levantarse cada día a enseñar a los niños, a los jóvenes, a hacer por la cultura cubana.

“Fidel se concentraba en los partidos con todos sus sentidos, pero ni por eso perdía detalle de cuánto ocurría a su alrededor. Era a la vez atleta y entrenador. Era un practicante muy dedicado, aunque debido a la falta de tiempo no podía estar al día en cuanto a los cambios técnicos de la disciplina. Eso se veía cuando cobraba los tiros libres, un poco a la antigua y sin elevar suficientemente la pelota.

“Varios años después, en 1986, cuando fungía como director de Relaciones Internacionales de la Universidad de Camagüey asistí en La Habana al primer encuentro entre rectores de universidades españolas y cubanas. Fue un evento al que Fidel le otorgó una gran importancia, por lo que nos acompañó casi en todo momento. De aquellas jornadas me quedó la imagen del Comandante intercambiando sobre los más diversos temas, aportando ideas. Me impresionó verlo y comprobar que no me había equivocado en seguirlo desde niño.

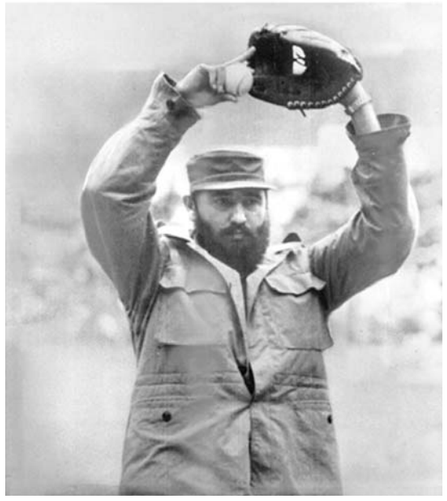
“Tengo la convicción de que en el siglo XX no hubo una personalidad tan grande como él. Y todavía en estos años del XXI no creo que haya otra persona que pueda comparársele.

“Yo he tenido suerte con Fidel. Tuve la oportunidad de *gardearlo* y sentir el peso de su mirada. Diría que de las cosas importantes que me han pasado en la vida, el juego con Fidel fue la más significativa”.

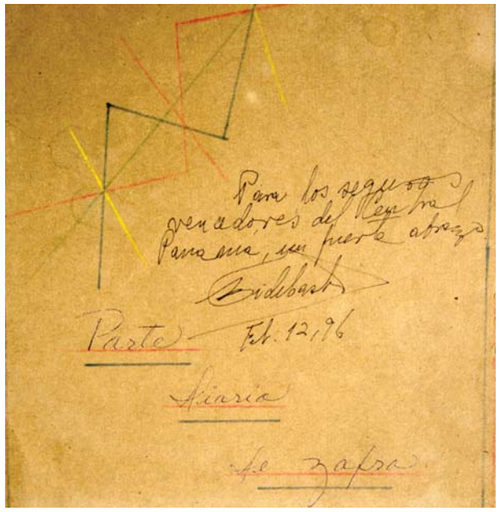
El deporte es una de las grandes pasiones de Fidel Castro, sin su impronta es imposible comprender la transformación de un país. Como mismo profetizó ante la Asociación de Corresponsales en Naciones Unidas, Nueva York, el 22 de abril de 1959:

“Sobre cuál es mi average, les diré. Nunca fui un Babe Ruth cubano, pero muchas veces he colgado los nueve ceros en la pizarra”.

Tenía razón, en política nunca le dieron jonrón.



El Comandante y los azucareros



ción de sus principales áreas, el central vuelve a moler y se mantienen vigentes sus palabras de aliento.

—¿Y la tercera vez?

—Fue el siguiente mes de abril en el Comité Central, en una reunión de trabajo con los cuadros del Ministerio del Azúcar. Puedes imaginarte que estaba temblando, pero sentí doble orgullo por estar de nuevo delante de Fidel y porque ese día tuve la satisfacción de que el “Panamá” logró el 13 % del rendimiento industrial, el más alto del país.

“Estas fotos con Fidel son el amor de mi vida, de mis hijos y de mi familia”, apunta, y las vuelve a guardar con celo, en tanto enseña las de Vilma cuando visitó el central por última vez.

“Aquel 27 de noviembre de 1998 es inolvidable. Yo era miembro del Comité Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas y de paso por el municipio quiso visitarme.

“Se impresionó muchísimo al recorrer el área de centrífugas y ver una modificación suya, como ingeniera química, ejecutada en aquellas viejas máquinas.

“Recorrió la salita de historia que inauguramos con fotos de las visitas de Fidel, Torrijos, Raúl... y a la salida de la industria las federadas y la población de Vertientes, enterados de su presencia, la recibieron con júbilo y algarabía.

“Ella pronunció unas palabras lindísimas de confianza en la Revolución y nos dijo que nunca perdiéramos de vista las conquistas socialistas que había que preservar, y aunque no pudo, como prometió, estar físicamente el día de la arrancada del ingenio, estuvo, al igual que Fidel, junto a los seguros vencedores del ‘Panamá’”.

El privilegio de Plasencia

Rolando Sarmiento Ricart
Fotos: Orlando Durán Hernández y archivo del periódico *Adelante*

En una colonia cañera del antiguo central azucarero Santa Martha, en Santa Cruz del Sur, Orestes vivió parte de su niñez y adolescencia a la sombra de su padre Francisco, boyero analfabeto, quien cada madrugada entre mazos de caña que acomodaba en la carreta soñaba despierto con que algún día sus hijos pudieran estudiar, y él era el penúltimo de nueve hermanos.

“Cuando la Revolución declaró a Cuba libre de analfabetismo, yo estaba allí y vi a Fidel desde lejos en la Plaza de la Revolución José Martí, y a los alfabetizadores Conrado Benítez nos repartió becas para estudiar.

“Me hice técnico industrial en el tecnológico Manuel Cañete Ramos, de Camagüey, y regresé a mis orígenes, el ingenio Cándido González, que así se llamó y dejó solo el nombre de Santa Martha para la estación del ferrocarril de la localidad”.

El 12 de febrero de 1996, en medio de las restricciones económicas, ese central resultó el primero en

Fidel visita el central Suárez Gayol.

Cuba en cumplir el plan de azúcar y se esperaba una visita importante para el acto programado a partir de las tres de la tarde de ese día.

"Sí, esa fecha la recuerdo como si fuera ahora y antes de la hora señalada llegó Fidel, pero no por donde la Seguridad Personal había previsto su entrada, por lo cual corrí a su encuentro un trecho largo porque yo era el administrador del ingenio".

—¿Qué te impresionó de Fidel, qué te preguntó?

—Su mirada penetrante que no te deja mentir y desde aquel encuentro comprendí por qué aquellos que quisieron asesinarlo nunca pudieron intentarlo de frente. Me hizo muchas preguntas que por suerte pude contestar, porque ese central, parte de mi vida, lo conocía casi de memoria. Recorrimos las áreas principales de la industria, él siempre indagando dónde podrían surgir las mayores dificultades y cuáles las posibles soluciones y llegamos al balcón del edificio de las oficinas, frente al parque, donde habló.

"Aquello fue inolvidable. Muchos moradores del 'Cándido' esperaban ver el acto por la televisión y cuando supieron que Fidel estaba aquí, comenzaron a llegar algunos hasta con un pie calzado y otro no. Fue un privilegio para mí estar al lado del Comandante en Jefe Fidel.

"En otra ocasión, cuando se construía el central Jesús Suárez Gayol, tuve el honor de intercambiar con Raúl, que venía acompañado por Vilma, fue muy emocionante".

Para el joven cincuentenario de la industria azucarera Orestes Plasencia Hernández, hoy asesor de AzCuba en Camagüey, tanto para el fomento de nuevas variedades de caña como de los procesos fabriles, fueron también momentos felices los años '89 y '90 cuando la provincia superó el millón de toneladas de azúcar y el sur, con tres centrales activos aportó cantidades decisivas del crudo.

"¿El momento más triste? En el año 2004, cuando determinaron desmantelar el 'Cándido González', último ingenio sureño de una región con formidable sistema de riego para desarrollar la producción cañera".

Plasencia Hernández durante cuatro años cumplió misión en Venezuela, como asesor de la producción agroindustrial azucarera; mas, cuando de recordar su central se trata, en sus ojos se puede ver la mirada de Fidel reflejada en su intensa vida laboral.

"Cada vez que viajábamos a otro país, Fidel nos visitaba. A las 11:00 p.m. armaba dos equipos y nos poníamos a jugar pelota. Antes de Sao Paulo '63 el 'Jibarito' Torres nos dijo que no íbamos a subir a descansar, tendríamos un contacto en el *dogout* de tercera con el Comité Central. Allí nos encontramos con el Comandante, y con Raúl y Ramiro.

"Pedí estar en el equipo de Fidel, porque antes de 1965 yo no halaba la bola, sino que bateaba para el medio, muy por el *pítcher*, y tenía miedo pegarle una línea dura. Al final no me dejaron cambiarme de bando, le dije a Pedro Chávez y a Urbano que entraran más al cuadro cuando me tocara. Estuvimos como hasta la 1:00 a.m. jugando. Cuando lo del Cerro Pelado, antes de salir en el '66, y previo a Winnipeg '67, también Fidel iba todos los días a compartir con nosotros en un partido.

"Eso sí, a él no le gustaba que le tiraran a poncharse, había que jugar de verdad, sin regalarle nada. Una vez acortaron las cercas del Latino, porque las bolas *Batos* eran muy malas y no botaban, no había casi jonrones en la Serie y pasaron la cerca portátil de los 325 pies a 311. Ya yo halaba para mi mano y me propuse darle un *fly* si me tiraba una curva alta, pero salió de jonrón. Él fue a felicitarme a segunda, '¡Qué bien le diste!', '¡Qué va, Comandante, si la cerca está cortica!'.

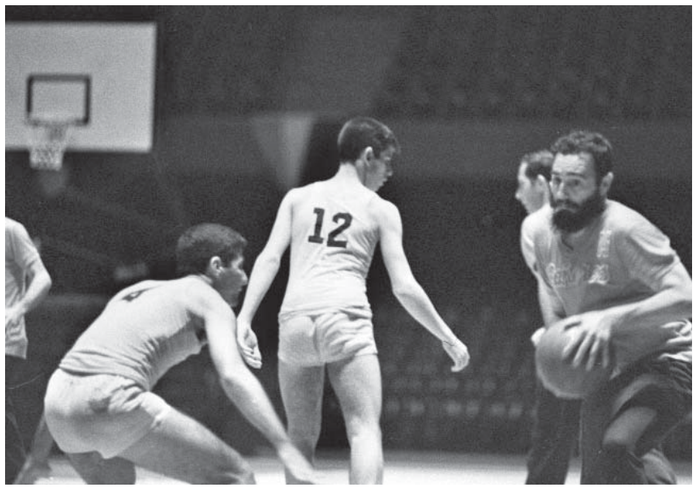
"Ya en *home* volvimos a conversar y se enteró de la reforma al estadio, entonces llamó a José Llanusa —primer presidente del Inder— y le preguntó cómo era eso.

'¡Chico, tú no te das cuenta que si hubieran sido 325 esa pelota no se va!'.

"A los seis o siete días, ya la cerca estaba en su lugar habitual".

"Gardearlo no era fácil"

Enrique Atiénzar Rivero
Fotos: Orlando Durán Hernández, cortesía del entrevistado y archivo del periódico *Adelante*



A casi 50 años de haber jugado baloncesto con Fidel, Omar Iglesias Cruz no duda un instante en recordarlo como el rival más difícil al que le tocara medirse en sus dieciséis años sobre los tabloncillos.

"Era por la forma en que se desenvolvía y por su estatura. Todavía en aquella época los chiquitos teníamos cierta posibilidad de jugar, pero él pasa de 1.80, así que imagínate. ¡La diferencia era grande, grande!".

En 1968, Omar estudiaba el cuarto año de la carrera de ingeniero agrónomo en la Universidad Central Marta Abreu, de Las Villas, cuando lo convocaron a un evento para jugar con Fidel. Allí se dieron cita deportistas de las seis antiguas provincias. Él era el único camagüeyano integrante del equipo de Las Villas y cumplía una responsabilidad fundamental dentro de la defensa.

"La tensión creció aún más cuando el *coach* me llamó y me dijo: 'tú vas a *gardear* a Fidel'. Fue algo impactante para nosotros. Cuando terminamos el partido de baloncesto, el Comandante me cruzó el brazo por encima del hombro y nos dijo a todos: 'ustedes juegan fuerte'.

Nadie le da jonrón a

Oreidis Pimentel Pérez (Colaborador)
Fotos: Archivo del Inder

Su espíritu juvenil lo acompañó siempre a la práctica deportiva, no importó que pasaran muchos años de aquellas aventuras por el bosque, la pelea con guantes contra un pichón jamaiquino en la valla de gallos de Birán, las canastas como *forward* del colegio santiaguero de Belén o las brazadas para salvarse en las aguas de Cayo Confites.

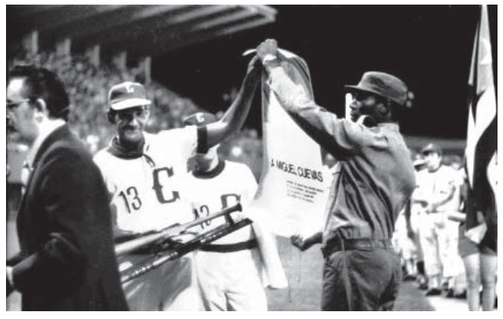
Pocos líderes políticos han tenido tanta devoción y vinculación con el deporte como el Comandante en Jefe, porque desde el propio 1959 era el *pítcher* de los Barbudos, o lanzaba la primera bola con los Cuban Sugar Kings, y su presencia en los Centroamericanos de 1982 o los Panamericanos de 1991 fueron el incentivo extra de grandes triunfos de nuestros atletas.

El deporte es uno de los pilares de la Revolución, con una estructura representada por el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder), y Fidel no solo fue de los que supervisaban, sino que participaba con cada equipo que se preparaba para representar a Cuba.

Sentado sobre el césped daba charlas de los planes deportivos del país después de secarse el sudor junto a muchos campeones. Sí, porque a Fidel le encantaba hacer partidos extra hasta pasada la medianoche, de baloncesto o pelota, y nadie duda que no le gusta perder ni de mentiritas, por eso hasta le "negoció" una base por bolas a Hugo Chávez, más una broma incluida, cuando disfrazó de ancianitos a los del "Cuba".

SIN REGALARLE NADA

El gran jonronero Miguel Cuevas es de los que recuerda muchos momentos: "La primera vez que coincidimos creo que fue por uno de los anillos que lleva a San Cayetano, yo iba a recoger mangos y detuvo su yipi para saludarme, enseguida me reconoció".



Aun a una persona corpulenta como Cuevas la figura del Mandatario en su uniforme verde olivo le provocaba otras emociones: "Todo el que se paraba cerca de Fidel se sentía impresionado, no era fácil. Fíjate que cuando un congreso de la CTC yo me había pasado 15 días aprendiéndome de memoria la intervención y cuando él escuchó que era yo el que iba a hablar por Camagüey me dijo:

'¡Aquí sí que no puedes pegar un jonrón!'

"A mí me dio un nerviosismo tal que se me olvidó todo, menos mal que hasta él entendió mi emoción, y me aplaudieron para salir del trance.

La Cuenca Lechera: uno de los sueños de Fidel

MS. c. María Delys Cruz Palenzuela
Foto: Archivo del periódico *Adelante*

Hace 30 años, el 12 de marzo de 1987, Fidel convocaba a los camagüeyanos a que hiciéramos nuestros "…los objetivos de ser modelo en la construcción del socialismo para Cuba y para el mundo".

Aquella exhortación se sustentaba en la base de un desarrollo productivo que por años florecía en estas tierras, resultado de un quehacer cotidiano, porque como expresara el Comandante en Jefe en aquella oportunidad "…el problema no es la cosa material, sino la actitud que encuentro en los trabajadores, en el Partido".

Unos veinte años antes (en septiembre de 1966), el Máximo Líder de la Revolución Cubana, luego de un amplio recorrido por la antigua provincia, llamaba "¡Al combate!" para ganar la batalla de la agricultura. Al año siguiente orientaba el desarrollo de lo que denominó entonces el Triángulo Lechero, que quedaba conformado por los municipios de Jimaguayú, Sibanicú y Najasa. En Guáimaro se proyectó el Rectángulo para la ceba.

Los camagüeyanos no podemos olvidar esta historia, parte de ella está en los propios discursos de Fidel; otra en los datos que celosamente recopilara José Vicente (Cheo) Campal Salas, quien fue por casi medio siglo jefe de inversiones del Ministerio de la Agricultura en la provincia, en su memoria y en la de otros hombres como Freddy Hugo Oliva Palomino, con más de 40 años en el sector, la mayoría como subdelegado económico de la institución.

Ellos nunca estuvieron en una de esas reuniones o recorridos del jefe revolucionario, pero sí se enorgullecen de contarse entre sus fieles seguidores, y haber sido parte de los ejecutores de aquel proyecto encaminado a convertirse en el mayor y mejor plan ganadero del mundo, con potencial para unos 300 millones de litros de leche por año, de ahí el nombre de Cuenca Lechera.

"Fidel fue muy inteligente, muy persuasivo con los representantes de la FAO*, del PMA**, para lograr la colaboración financiera, pues según los parámetros de las Naciones Unidas en Cuba no era necesario dar ese apoyo, porque se garantizaba la leche diariamente a todos los niños hasta los seis años; de

adel

Año del XXV Aniversario del

CAMAGUEY, JUEVES 7 DE JUNIO DE 1984. — REDACCION Y TALLERES: A

APRUEBA EL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS PROYECTO CUBANO DE DESARROLLO LECHERO DE LA CUENCA DE JIMAGUAYU

HARA APORTES VALORADOS EN 35 MILLONES DE DOLARES

ROMA, junio 6 (PL).—El Programa Mundial de Alimentos (PMA) aprobó el proyecto cubano de desarrollo lechero de la cuenca de Jimaguayú, al que hará aportes valorados en 35 millones de dólares, informó hoy aquí Leopoldo Ariza, embajador de Cuba ante la FAO.

Con la asistencia total de sus miembros, el subcomité de proyectos del PMA discutió la propuesta cubana y luego, por 23 votos contra uno, el de Estados Unidos, el Comité de Política y Programas de Ayuda Alimentaria (CPPAA), que está realizando en Roma su 17 período de sesiones, le dio la aprobación final.

El proyecto denominado Desarrollo Lechero de la Cuenca de Jimaguayú había sido presentado por Cuba en 1983 ante el PMA, organismo creado en 1962 con la finalidad de proporcionar ayuda alimentaria a los países en desarrollo y de estimular el desarrollo económico-social.

Para el cumplimiento del proyecto en la cuenca lechera de Jimaguayú, provincia Camagüey, el Gobierno cubano recibirá en tres años una donación de 20 mil toneladas métricas de leche descremada en polvo y de seis mil 200 toneladas métricas de aceite de mantequilla de parte del PMA, indicó Ariza a Prensa Latina.

Esa ayuda, valorada en unos 35 millones de dólares, representa el 29,5 por ciento del costo total del proyecto, que es de 155 millones 240 mil 205 dólares.

El objetivo es el reconvertir la leche descremada en polvo y el aceite de mantequilla en leche fluida, de cuya venta a la población surgirá un fondo financiero a depositar en una cuenta corriente en el Banco Nacional de Cuba, que obtendrá un interés anual del seis por ciento.

Ese fondo servirá para completar las inversiones del Gobierno cubano destinadas al desarrollo lechero de esta zona de la provincia Camagüey, que presenta favorables condiciones naturales para la producción de leche.

El área total del proyecto comprende 429 mil 500 hectáreas y los beneficiarios directos serán más de 51 mil personas.

La importancia del Proyecto Jimaguayú, explicó Ariza, surge del hecho que permitirá elevar la producción lechera y contribuirá a satisfacer parte de su demanda efectiva y de otros productos derivados.

Paralelamente, el proyecto actuará como catalizador del desarrollo económico y social de la zona, donde las condiciones de vida están por debajo de la media nacional, señaló el Embajador ante la FAO.

Destacó que en 1983, una misión conjunta de la FAO, el PMA, las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que visitó Jimaguayú, recomendó su aprobación por considerarlo económica y técnicamente factible y de utilidad socio-económica considerable.

No obstante estas recomendaciones, la representante de Estados Unidos en el PMA, Millicent Henwick, lanzó un virulento ataque político contra Cuba en la sesión del lunes último, cuando se discutió el Proyecto Jimaguayú y se opuso a su aprobación, postura en la que quedó absolutamente sola, subrayó Ariza.

La exposición de la representante norteamericana rompió con la tradicional línea económico-técnica que se utiliza en el PMA y resultó chocante para los participantes en la sesión, de modo que sus intentos por falsear los hechos y confundir a los delegados con demagógicas solicitudes de alimentos para otras partes del mundo más pobres que Cuba terminaron en la derrota más dura sufrida por Estados Unidos en este organismo.

Los representantes del Congo, México y Colombia respondieron directamente a los ataques políticos contra Cuba y a las falsedades de Henwick.

También países como Holanda, Bélgica, Francia, República Federal de Alemania, Canadá, Nigeria, Gran Bretaña, Japón, Suecia, Finlandia, Australia, Noruega, Alto Volta, Mali y Zambia, miembros del CPPAA, dieron un respaldo sin precedentes al Proyecto Jimaguayú, por considerarlo factible técnica y económicamente.

Asimismo, más de 10 países observadores dieron su apoyo al pedido de Cuba.

Aunque Estados Unidos pretendió transformar su voto contrario en veto, el presidente de la sesión, de Canadá, consideró que había consenso y dio por aprobado el proyecto.

"Fue un triunfo del prestigio que se ha ganado Cuba en el PMA por la seriedad de su trabajo, sus aportes positivos y el enfoque que siempre dio a sus intervenciones y de ahí el apoyo no sólo de los representantes de América Latina y África, sino también de los países de la Comunidad Económica Europea (CEE), que rechazaron de hecho el burdo intento norteamericano de politizar un hecho técnico, concluyó Ariza.

forma alterna hasta los 13; a ancianos y a enfermos, cosa que no se cumplía en ningún otro país subdesarrollado”, comenta Cheo, quien aprovecha para extenderme el folleto elaborado por él en abril del 2011, en el que recoge, entre las estadísticas, lo que denomina las Directivas de Fidel de 1987 derivadas de aquella convocatoria.

Cheo también conserva el ejemplar del periódico *Adelante* del 7 de junio de 1984 en el que se publica la aprobación del PMA —con 23 votos de su Comité y uno en contra, el de Estados Unidos—, de aportar 35 millones de dólares, que representaban el 29,5 % del costo total a ejecutar en el trienio ‘84-‘87.

Cría artificial de terneros en la Cuenca Lechera en Najasa.

Cumplido el término vino la inspección de los donantes para constatar la ejecución de lo invertido, y tal fue su satisfacción que a solicitud de Fidel accedieron a una nueva ayuda para la ampliación del programa a partir del ‘87.

Oliva, como buen economista, asiente cada palabra de su antiguo compañero y refiere lo implícito más allá de los números: “La Cuenca Lechera fue una obra de Fidel; él y la dirección política de la provincia lograron involucrar al pueblo en esa tarea, a los organismos se les asignó la construcción de vaquerías, de las instalaciones que conformaban las UFI***; muchas reuniones de chequeo estaban antecedidas de una jornada de trabajo voluntario que encabezaba el compañero Lázaro Vázquez (entonces primer secretario del Partido en la provincia) a la que todos acudíamos, hasta ustedes los periodistas cubrían los recorridos con la pala y la carretilla en la mano.

“Tuvimos la posibilidad de palpar ese sueño. Un húngaro, de los tantos extranjeros que nos visitaban, me confesó que ellos allá no llegaban a lo que teníamos aquí. Con el derrumbe del campo socialista, el desarrollo de la Cuenca se extinguió en el ‘93 y fue imposible sostener lo que habíamos hecho”.

Esta importante página de la historia camagüeyana podría llenar tomos enteros. Mis dos interlocutores confían en nuestra capacidad para no dejar en el olvido los sueños y las enseñanzas de Fidel en las circunstancias actuales. Y yo soy de las que piensan que la nueva orden de combate está dada en la carta enviada al compañero Jorge Luis Tapia Fonseca.

DIRECTIVAS DE FIDEL DEL 12 DE MARZO DE 1987

—Desarrollar el triángulo lechero en cinco años.
—Producir 300 millones de litros de leche al año y que la industria láctea se proyecte en este incremento.
—Construir 300 vaquerías y 200 unidades complementarias.
—Construir 500 viviendas por año en tres nuevos pueblos y crecer en otros siete.
—Introducir en estas zonas el Médico de la Familia.
—Programa Hidráulico para embalsar 200 millones de M^3 para los animales y áreas de pastos yforrajes, de lo que se deriva conformar seis brigadas de micropresas y 15 poceras.
—Construir los anillos 4to. y 6to. (carreras).
—Construir las fábricas de queso y de leche en polvo.
—Introducir la computación en los sistemas de trabajo.
En 1989 se produjeron 89 millones, 744 900 litros solo en la Cuenca.

*FAO (Organización para la Alimentación y la Agricultura).
**PMA (Programa Mundial de Alimentos) ambas de la ONU.
*** UFI Unidad Funcional Integral (Todo lo inherente a la producción de leche).

La respuesta

Jorge Enrique Jerez Belisario
Fotos: Félix Anazco Ramos y Leandro Pérez Pérez

Declaraciones de Jorge Luis Tapia Fonseca, primer secretario del Partido Comunista de Cuba en Camagüey

Tras realizar la última guardia de honor en Camagüey al Comandante en Jefe, el 28 de diciembre del 2016, Jorge Luis Tapia Fonseca, primer secretario del Partido Comunista de Cuba en la provincia, en diálogo con un grupo de jóvenes llamó a defender el legado de Fidel, a realizar todos los esfuerzos posibles por mantener la obra de amor que él construyó; y además, compartió su experiencia con el “jefe” de la Revolución.

“Me llamó para preguntarme si yo conocía una planta llamada Guáimaro, lo único que pude responderle fue que en Camagüey había un municipio con ese nombre. Le pedí unos minutos y el secretario en dicho territorio me dice que frente a la sede del Partido hay tres. Le pregunto al compañero de la Forestal y me llega la información de que en el IPA Álvaro Barba hay tres también.

“Le devuelvo la llamada y le explico que sí existían. Entonces me preguntó ‘¿de qué tamaño, tienen los frutos y cada qué tiempo pare?’.

“Me pidió la información para el día siguiente. Allí mismo empecé a recopilarla, apareció un compañero que había estudiado el árbol, enviamos tres equipos de trabajo a los municipios donde estaba presente la especie, para medir la altura, recolectar semillas y frutos. Ya estaba preparado para la siguiente pregunta: ‘¿cómo me llega esto a mí?’ Además preparamos un tinajón, y algunos presentes del aniversario 500 de la Villa, listo todo para partir temprano rumbo a La Habana.

“Pero alrededor de las nueve de la noche me llaman: ‘dice el jefe que ya no le mandes nada y que esperes en tu oficina a las dos de la mañana’. A esa hora me dan la carta.

“Luego me mandó a buscar. para explicarme lo que estaba haciendo con el desarrollo de la moringa, la morera y otro grupo de plantas proteicas que podían aportar mucho al desarrollo de la ganadería. Estuve alrededor de seis horas con él en su casa. En Camagüey ya tenemos varios lugares donde se están desarrollando.

“En el encuentro me mostró cada una con sus propiedades, y tuve que probarlas todas. Me preguntó: ¿sabes de las propiedades de la leche de cabra? y me las explicó. Así fue con la de chiva también y me dio una dosis de queso de leche de chiva, y otra de queso de leche de tres tipos, chiva, vaca y búfala. Me habló de criar conejos, nos dio 20 y hoy tenemos más de 200.

“A todo lo que se dedicó en los últimos tiempos tiene que ver con el futuro de la alimentación, con el futuro de la ganadería y si nosotros desarrollamos todas esas plantas a la velocidad que él quería, estaremos garantizando la alimentación de nuestro pueblo en un futuro no muy lejano.

“Ese es el compromiso que tiene el Camagüey con Fidel, defender su legado, los más jóvenes tienen ese compromiso no solo con él, sino con el futuro de la Revolución”.